UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

CARACTERÍSTICAS ACADÉMICAS Y SOCIALES QUE INTERVIENEN EN EL APRENDIZAJE DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA EN ADULTOS DE 60-65 AÑOS

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

BRICIA ANAHÍ ALVARADO NIETO

ASESOR

DR. VÍCTOR CABELLO BONILLA



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2017





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la vida, por permitirme llegar a este momento.

A mi madre, porque ha sido el mejor ejemplo a seguir y gracias a ella me he convertido en la mujer que soy.

A mis hermanos y familia, por el apoyo y cariño que siempre me han brindado.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por cobijarme y formarme como profesional.

A mi asesor, por guiarme y ayudarme a completar este gran proyecto.

A Robert, por su invaluable ayuda en el trabajo.

Y a todos aquellos que contribuyeron en gran o pequeña medida.

¡Gracias!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
Capítulo I: Características académicas y sociales de los adultos mayores	5
1.1 Los adultos mayores	5
1.1.1 ¿Quiénes son los adultos mayores?	5
1.1.2 El envejecimiento de las sociedades	9
1.1.3 La transición demográfica en México	11
1.2 Características académicas	15
1.2.1 Nivel académico	15
1.2.2 El adulto mayor y la escuela	18
1.2.3 La necesidad de superarse académicamente	20
1.2.4 La necesidad de superarse laboralmente	21
1.3 Características sociales	23
1.3.1 La visión social del adulto mayor	23
1.3.2 El adulto mayor y el trabajo	25
1.3.3. El adulto mayor como individuo productivo en la sociedad	27
Capítulo II: El aprendizaje del inglés como lengua extranjera	29
2.1 Aprendizaje del lenguaje	29
2.1.1 Lengua y lenguaje	29
2.1.2 Componentes del lenguaje	32
2.1.3 El lenguaje ¿se aprende o se adquiere?	35
2.2 Adquisición y aprendizaje de una segunda lengua	37
2.1.1 La lengua materna	37
2.2.2 Adquisición de una segunda lengua	43
2.2.3 Aprendizaje del inglés en México	45
2.2.4 La importancia del aprendizaje del inglés en México	48
2.3 Los adultos mayores y el aprendizaje del inglés	50
2.3.1 El aprendizaje de los adultos mayores	50
2.3.2 La andragogía: una teoría sobre el aprendizaje de adultos	51
2.3.3 Los adultos mayores y el aprendizaje del inglés como lengua extranjera	54

Capítulo III: Procesos comunicativos en una lengua no nativa en adultos mayores 57

3.1 Procesos de comunicación	57
3.1.1 La comunicación	57
3.1.2 Los elementos de la comunicación	59
3.1.3 El proceso de comunicación	60
3.1.2.1 La intención comunicativa	62
3.2 La comunicación en una lengua extranjera	64
3.2.1 La competencia comunicativa	64
3.2.2 La actitud lingüística	67
3.2.3 El aspecto cultural	69
3.3 Los procesos de comunicación en una lengua extranjera y adultos mayores .	71
3.3.1 Los adultos mayores y los procesos comunicativos	71
3.3.2 Los aspectos académicos y sociales como influencia en el aprendizaje del ingle en adultos mayores	
3.3.3 Los aspectos académicos y sociales como influencia en los procesos comunicativos en inglés en adultos mayores	75
3.3.4 Alcances y limitaciones	77
CONCLUSIONES	81
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	85
REFERENCIAS ELECTRÓNICAS	88

INTRODUCCIÓN

La necesidad de aprender una lengua extranjera en nuestro país ha incrementado de manera vertiginosa debido a las diferentes áreas sociales que requieren del dominio de un segundo idioma para el acceso a mejores oportunidades educativas y laborales.

Los centros de idiomas extranjeros reciben año tras año personas de distintas edades, intereses y necesidades pero con el mismo objetivo: aprender una lengua extranjera, en la mayoría de los casos, el inglés.

Sin embargo, uno de los problemas más comunes que enfrentamos todos aquellos que nos dedicamos a la enseñanza de una lengua diferente al español hoy en día se relaciona justamente con la vasta heterogeneidad que se puede encontrar en un salón de clases respecto a los alumnos y sus intereses, sus edades, sus objetivos, sus estilos de aprendizaje y su personalidad; resulta enormemente desafiante tratar de encontrar un punto neutro para que el aprendizaje se pueda originar sin dejar de lado la importancia de cada uno de esos rasgos que diferencian a cada alumno.

Dentro de mi experiencia profesional, encontré un caso muy particular y que fue el punto de partida para realizar este trabajo. Cuando comencé a trabajar como profesora de inglés tuve la oportunidad de impartir clases a un grupo con una tremenda diferencia de todas esas características; pero lo que realmente representó un reto para mí fue tener alumnos de distintas edades que iban desde los 16 hasta los 62 años. Una de mis alumnas fue María, quien a sus 62 años de edad deseaba ansiosamente aprender inglés para poder mantener su trabajo, ya que ese idioma era requerido en el despacho de abogados donde laboraba como recepcionista. Sin embargo, María no pudo adaptarse al ritmo de trabajo; constantemente se veía confundida, las clases le resultaban apresuradas y sus compañeros —mucho más jóvenes que ella- continuamente mostraban rechazo hacía ella debido a su dificultad para entender los temas e ir a la par de la dinámica de clase. Por estos motivos María dejó de asistir al curso y como ella, muchos adultos mayores se encuentran

en la misma situación: alumnos con un alto grado de motivación para aprender un idioma extranjero, ya sea por motivos familiares, laborales o académicos. Lamentablemente alumnos con el perfil similar al de María poco a poco afrontan una realidad educativa distinta a la que vivieron cuando eran jóvenes y la deserción en este tipo de cursos incrementa.

Es por eso que existe una necesidad de revisar qué aspectos están marcando una pauta sobre el hecho de que los adultos mayores hoy en día encuentran escenarios educativos complejos que no se adaptan a sus necesidades e intereses: ¿acaso la dificultad del aprendizaje de una lengua extranjera en adultos mayores se relaciona con sus características sociales y académicas?, ¿o es el hecho de que en la actualidad los procesos educativos han cambiado enormemente, que el aprendizaje de idiomas no converge con las necesidades de los adultos mayores?; ¿qué tan viable es el éxito en el aprendizaje de lenguas extranjeras en adultos mayores en la actualidad?, ¿hasta qué punto el aprendizaje del inglés en adultos mayores logra el desarrollo de la comunicación en ese idioma?

Es por eso que, mediante un estudio exploratorio, este trabajo tiene la finalidad de identificar algunas características académicas y sociales que intervienen en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera en adultos de 60-65 años y que tienen dificultades para lograr la comunicación en dicho idioma.

Por razones organizativas esta tesina se presenta con la siguiente estructura: en el primer capítulo se hace una revisión de la situación demográfica muy general en el mundo y en México. Asimismo, se muestran algunas características sociales y académicas de los adultos mayores en nuestro país. En el segundo capítulo se hace énfasis en la adquisición del lenguaje así como el aprendizaje de una lengua extranjera en adultos mayores y la importancia del aprendizaje del inglés en México.

Finalmente, el tercer capítulo muestra los procesos comunicativos verbales que se desarrollan en una segunda lengua, en este caso del inglés y cómo dichos procesos pueden verse afectados por las características académicas y sociales del adulto mayor.

Capítulo I: Características académicas y sociales de los adultos mayores

Se sabe que en nuestros días el aspecto académico y social juega un rol predominante en los procesos de aprendizaje. Asimismo, el aprendizaje de una lengua extranjera requiere de esos aspectos para que pueda originarse. Veamos en qué consisten dichos aspectos, específicamente haciendo referencia a la población de adultos mayores.

1.1 Los adultos mayores

1.1.1 ¿Quiénes son los adultos mayores?

Es probable que el término "adulto mayor" se haya convertido en un concepto muy común hoy en día debido al incremento de poblaciones longevas en nuestro país y en diferentes partes del mundo.

Actualmente existen diferentes características que nos ayudan a definir quiénes son los adultos mayores. Primeramente, hemos de tomar en cuenta que los adultos mayores poseen ciertos rasgos generales que se describen a continuación:

Edad cronológica

La edad cronológica se refiere a la edad en años a partir del nacimiento; "(...) la vejez se define a partir de los 60 o 65 años, y a menudo es fijada por ley bajo denominaciones como "adulto mayor" o "persona adulta mayor". (2011, CEPAL, p. 2-3)

En nuestro país, en el 2014 el Instituto para la Atención al Adulto Mayor estableció que los adultos mayores son aquellas personas que tienen 60 años o más. (Ortiz, 2015)

Edad biológica

La edad biológica se refiere a la edad que tiene que ver directamente con los cambios a nivel celular, es decir, todos aquellos cambios que se producen en los tejidos, órganos y sistemas del cuerpo, así como la manera en que funcionan. Una

persona puede tener una edad cronológica de 60 años pero tener una edad biológica de 40 gracias a su alimentación, actividad física, genética, género y/o factores ambientales, laborales, entre otros. Cada persona tiene una edad biológica diferente que es marcada por las características previamente mencionadas.

Gracias a la edad biológica resulta más sencillo identificar a un adulto mayor ya que durante este ciclo el cuerpo en general presenta un declive físico importante.

Edad social

La edad social según Papalia (como se cita en Arévalo, 2011, p. 31):

...es aquella en la que se dan los acontecimientos del ciclo vital humano. Y es una edad que implica una ubicación en el sistema social y que determina un conjunto de relaciones sociales y de concepciones sobre la persona. Estas concepciones influyen en cómo los demás perciben al individuo y en cómo van a actuar en relación a él. También, esta edad social implica roles y posición dentro de la estructura social en diferentes ámbitos: familiar, laboral, educativo, profesional, religioso, político y legal. Y cada uno de esos ámbitos, a través de sus instituciones, prescribe determinadas normas de conducta al adulto mayor.

La vejez va mucho más allá de un aspecto meramente fisiológico; se relaciona con todos los aspectos sociales del adulto mayor y cómo éste actúa en función de cada uno para definirlo como *adulto mayor*.

Cambios a nivel fisiológico

Los adultos mayores presentan un proceso natural de envejecimiento más notorio que los infantes o jóvenes ya que hay un cambio en las estructuras internas y externas del cuerpo. A continuación se enlistan algunos de los cambios más representativos durante esta etapa:

 Apariencia. Las canas y arrugas son más visibles; la elasticidad de la piel se aminora, las articulaciones sufren rigidez y en algunos casos la columna vertebral se deforma junto con pies y manos.

- Aparato locomotor. El cuerpo se vuelve más frágil por la descalcificación de los huesos y por la disminución del tono muscular; la fatiga y la falta de energía son más frecuentes.
- Aparato cardiovascular y respiratorio. Aumenta la frecuencia cardiaca así como el consumo del oxígeno y, por lo tanto, se presenta cierta dificultad para suministrarlo.
- Sistema nervioso y psicomotricidad. La velocidad para realizar movimientos disminuye y la velocidad de respuesta ante ciertas problemáticas se retrasa por la transición de dos acciones al mismo tiempo.
- Órganos vitales. Los órganos como los riñones, hígado, páncreas, entre otros, se vuelven menos eficientes con el paso del tiempo y el cuerpo en general comienza a deteriorarse. (Arévalo, 2011, p. 25-26)

De igual manera, Sáez (2003, p. 149-152) habló sobre otros cambios significativos que se presentan en esta etapa:

- Cambios en la visión. Con el paso del tiempo la vista se va debilitando; la sensibilidad ante ciertos colores cambia, los ojos tardan más en adaptarse a los lugares más iluminados, la producción de células en la retina se aminora, lo cual limita la visión periférica.
- Cambios auditivos. Asimismo, la audición va perdiendo fuerza durante el tránsito a la vejez; el volumen, la discriminación de sonidos y la distinción entre diferentes tonos son las dificultades más notorias en esta etapa. Lamentablemente la deficiencia auditiva puede provocar un gran cambio en el entorno social y personal del individuo debido a que afecta la manera en que se comunica dando lugar a situaciones de rechazo y aislamiento.
- Cambios actitudinales. Es muy probable que durante la vejez los individuos tiendan a ser más cautelosos ya que existe cierta incertidumbre y miedo al fracaso que lleva a los adultos mayores a actuar de manera más moderada por todos estos cambios físicos por lo que atraviesan, y los cuales les causan cierta limitación y temor a cometer errores o no actuar de manera correcta.

Cambios a nivel cognitivo

Diferentes áreas pueden verse perjudicadas, a nivel cognitivo, a causa del envejecimiento celular durante esta etapa. A continuación se mencionan algunas de las que tienen que ver directamente con este trabajo:

 Aprendizaje. A pesar de que se puede pensar al adulto mayor como una persona que ha perdido la capacidad de aprender, sobre todo si se compara con la capacidad de aprendizaje de un niño o un joven, los adultos mayores aún tienen la habilidad de aprender y llevar a cabo ciertas tareas. La doctora Timiras (como se cita en Carretero, 1990, p. 28) considera que las pérdidas cognitivas no son tan dramáticas durante esta etapa y defiende la educación continua a fin de mantener activas las mentes de los adultos mayores.

Saéz (2003, p. 153) afirma que no es una regla en general que deban seguir todos los adultos mayores haciendo referencia a la pérdida de capacidades: "Hay una gran variación en la inteligencia y en los modos de aprendizaje de las personas mayores." Sin embargo, es importante mencionar que los procesos de aprendizaje durante esta etapa son diferentes. Este aspecto se desarrollará de manera más detallada en el capítulo 2.

- Procesamiento y memoria. Las funciones relacionadas con la velocidad de procesamiento y memoria pueden verse afectadas dependiendo del estilo de vida de cada individuo y las patologías —en caso de que se desarrollen- de cada individuo, aunque es común encontrar algunas fallas en esas áreas debido al envejecimiento celular en el cerebro; el procesamiento de la información se vuelve lento por el deterioro celular y la memoria se ve afectada por un cambio en la velocidad que el procesamiento de información conlleva.
- Aspectos lingüísticos. "El lenguaje no sufre grandes cambios; hay quienes afirman que gracias al paso del tiempo aspectos semánticos como el vocabulario llegan a mejorar en esta etapa." (Correira, 2011, p.11). Sin embargo, es conveniente mencionar que debido al envejecimiento celular,

los adultos mayores presentan ciertas fallas al momento de recordar palabras o probablemente, utilizarlas en el momento adecuado; el vocabulario posiblemente no aumenta pero se mantiene pasivo, la formulación de ideas complejas puede involucrar un retardo por la poca velocidad de respuesta.

En general, las dificultades que más se presentan en adultos mayores relacionadas con el lenguaje tienen que ver con la memoria, ya que encontrar la palabra adecuada o recordar expresiones puede resultar más complicado en esta etapa de la vida.

1.1.2 El envejecimiento de las sociedades

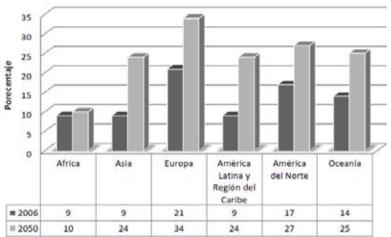
Como se mencionó anteriormente, las poblaciones están presentando un fenómeno social importante: el envejecimiento. Así lo expone Vujosevich (como se cita en Trujillo, Becerra y Rivas, 2007, p. 5):

Las sociedades contemporáneas se enfrentan a un fenómeno de carácter histórico único. Por primera vez en la historia humana el volúmen y la proporción de adultos mayores alcanzan tal nivel que están convirtiéndose en un tema de preocupación. El tema del envejecimiento sobrepasa el interés puramente demográfico para afectar también la economía, la política, la psicología, así como la situación de la población en general.

Este crecimiento vertiginoso en la población de adultos mayores ha provocado un gran interés y, al mismo tiempo, cierta preocupación en ámbitos económicos, políticos y sociales por la expansión demográfica que se ha presenciado desde las últimas décadas y que puede traer consecuencias desfavorables debido a la poca acción que se realice en torno a estos grupos sociales.

La gráfica muestra la población de adultos mayores en diferentes partes del mundo desde 2006 hasta el 2050:

Figura 1.1 Distribución de la población mundial de 60 años o más por región 2006 y 2050.



Fuente: Organización Mundial de la Salud Sociedades Globales Amigables con los Mayores: una guía. Brasil, 2005. Disponible en: http://www.who.int/ageing/AFCSpanishfinal.pdf

Como se puede ver, Europa será el continente con mayor número de adultos mayores y América Latina y el Caribe ocupan una posición importante ya que dicha población crecerá en un 15% aproximadamente.

Sin duda alguna nuestro país se encuentra entre los países con gran número de personas mayores: "Desde hace poco más de dos décadas, la población de México, al igual que la de América Latina y el Caribe, envejece de manera creciente y acelerada, incluso a un ritmo más rápido que en los países desarrollados. Aunque no se trata de un proceso generalizado, casi todas las entidades del país marchan hacia su conversión en sociedades envejecidas." (Padilla, 2009; p. 9)

Estas sociedades envejecidas incrementan su población año tras año así como la necesidad de poner especial atención en ellas.

Sin embargo, ¿por qué se ha generado el incremento en estos grupos? Existen ciertos orígenes que dan cabida a este fenómeno:

 Aumento de la esperanza de vida. Gracias a los avances tecnológicos en las áreas médico-biológicas y la medicina en general, la calidad de vida del ser humano ha mejorado en muchas partes del mundo y, por lo tanto, las personas viven más años. Disminución de tasa de mortalidad. Asimismo, la reducción en la incidencia de enfermedades mortales ha favorecido el crecimiento de la población; los servicios sanitarios y de apoyo al adulto mayor brindan tratamientos oportunos ante enfermedades crónicas, degenerativas o terminales, lo cual les proporciona un plazo de vida más largo.

Gracias a estos factores, la población de adultos mayores está en crecimiento y lo seguirá justamente por la mejora en la calidad de servicios en el área médica y de atención social dirigida a este sector poblacional.

1.1.3 La transición demográfica en México

La población mundial está viviendo una expansión demográfica acelerada: las sociedades están envejeciendo desde hace décadas. Nuestro país también se ha visto involucrado en este fenómeno: "Como resultado de los grandes cambios demográficos experimentados en México durante el siglo XX, la estructura por edad y sexo de la población está sufriendo cambios significativos; entre éstos destaca el inicio del proceso de envejecimiento demográfico que se expresa como un incremento relativo y absoluto de la población en edades avanzadas." (INEGI, 2010, pág. 2).

De acuerdo con los resultados obtenidos en 2014 por el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), la población en general ha presentado un incremento significativo y presentará más ascensos en el año 2050 como se observa en la siguiente gráfica:



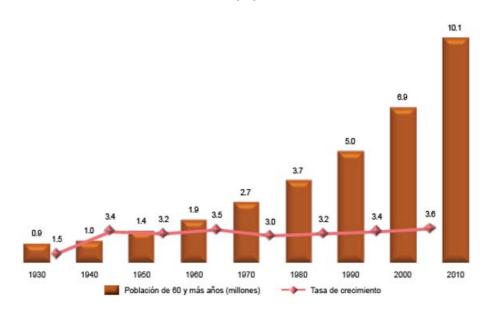
Figura 1.2 Estructura de la población por edad y sexo.

Fuente: Situación de las personas adultas mayores en México. INAPAM, México, 2014. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos download/101243 1.pdf

Así, en el año 1970 el número de personas de entre 0 a 39 años representaba más de la mitad de la población; los adultos mayores representaban menos del 2% pero esas cifras cambiarán paulatinamente hacia el año 2050 en donde, según cifras del INAPAM (2015, p. 5): Se espera que en las próximas décadas la natalidad descienda, así como la de mortalidad. Esta última registró una tasa de 5 defunciones por cada 1,000 habitantes en 2010, y que posteriormente aumentará para llegar a 8.8 defunciones por cada mil habitantes en 2050.

Gracias a los censos que realiza cada década el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) contamos con información sobre el aumento de la población de adultos mayores en las últimas décadas. La siguiente tabla muestra el incremento de la población de 60 años y más desde el año 1930 hasta el 2010:

Figura 1.3 Población de 60 años y más y tasa de crecimiento promedio anual, 1930-2010.



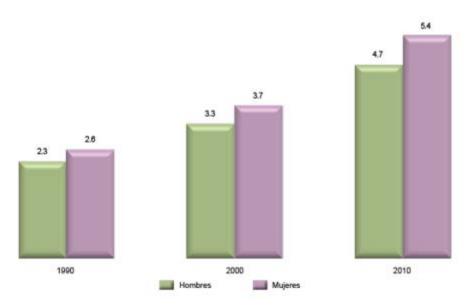
Fuente: Censo de Población y Vivienda (2010). Perfil sociodemográfico de adultos mayores / Instituto Nacional de Estadística y Geografía.-- México: INEGI, c2014. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblac ion/2010/perfil socio/adultos/702825056643.pdf

.

Como se puede observar, la población de adultos mayores aumentó de un 0.9% hasta un 10.1%, es decir, un 10% en un rango de 80 años. Dicha gráfica muestra el incremento que la población de 60 años en adelante ha tenido desde 1930, un claro ejemplo del aumento de ese sector. Sin embargo, es interesante mencionar que hubo un ascenso de adultos mayores en el año 2000 al 2010 con un 5% de incremento en una década, algo que no sucedió en años anteriores.

Ahora bien, veamos algunos datos que arrojó el censo realizado en los años 1990, 2000 y 2010 en cuanto al ascenso de la población de adultos mayores relacionados al género:

Figura 1.4 Población de 60 y más años por sexo, 1900, 2000 y 2010 México.



Fuente: Censo de Población y Vivienda (2010). Perfil sociodemográfico de adultos mayores / Instituto Nacional de Estadística y Geografía.-- México: INEGI, c2014. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblac ion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf

En esta gráfica se observa que la población femenina alcanza un mayor número de habitantes pero no sólo eso, también ha incrementado su porcentaje en relación con años anteriores; mientras la población masculina sólo incrementó un 2.4% del año 1990 al 2010, la población femenina incrementó un 3.5%, es decir, 1.1% más que la población masculina.

Todos los datos mostrados nos ayudan a tener una visión de cómo la población de adultos mayores ha incrementado de manera considerable en las últimas décadas, lo cual también nos brinda un panorama general de porqué esta población ha originado una preocupación en diversas áreas ya que demanda la integración plena a la sociedad en ámbitos del sector salud, laboral, académico, entre otros.

1.2 Características académicas

Ahora que tenemos en cuenta algunas características fisiológicas que definen a los adultos mayores y del gran cambio demográfico que representan, será necesario abordar el aspecto académico con el que cuenta esta población y lo que ese nivel académico ha reflejado para comprender los motivos que los llevan al estudio de una lengua extranjera.

1.2.1 Nivel académico

Hoy en día nuestros adultos mayores se encuentran en una situación económica y laboral poco conveniente debido al acceso limitado que, la mayoría de ellos, tuvieron al sistema educativo; el nivel escolar con el que cuentan actualmente ha podido proporcionarles una incorporación al campo actual laboral pero, lamentablemente, no en condiciones óptimas.

Ahora bien, ¿por qué los adultos mayores tienen menores oportunidades hablando laboralmente, socialmente y económicamente? De acuerdo con el INEGI (2005, p. 23):

La carencia de alfabetización y escolaridad refiere inevitablemente a los grupos sociales más desfavorecidos. Buena parte de la población de 60 años o más se encuentra en el llamado rezago educativo, es decir, no completó la educación básica; con ello es más probable que se vean limitadas las habilidades y actitudes que este sector requiere para tener un desempeño básico en sociedad.

Los adultos mayores de nuestras sociedades tienen actualmente dificultades a la hora de encontrar empleos bien remunerados, por la poca educación escolar que recibieron ya que antes era menos complicado obtener un trabajo aún sin tener un grado de estudios superior.

Es cierto que la población de adultos mayores se puede integrar al campo laboral y económico a pesar de tener un bajo grado escolar con el que puedan contar, pero es necesario revisar lo que está pasando en relación con este sector social y las condiciones labores en las que se encuentran hoy en día.

¿Cuál es uno de los problemas educativos principales que está enfrentando la población de adultos mayores? En nuestro país aún existe un gran número de personas analfabetas; generalmente los adultos mayores son quieres ocupan los mayores porcentajes en estadísticas relacionadas con el analfabetismo en general. Veamos la siguiente gráfica en donde se muestra una relación del analfabetismo y el alfabetismo entre personas de 60 años y más de acuerdo con el género:

75.9 71.4 70.1 64.3 58.6 41.0 35.5 28.7 28.3 23.9 Alfabeta Alfabeta Analfabeta Analfaheta Alfaheta Analfaheta 1990 2000 2010 Hombres Mujeres

Figura 1.5 Distribución porcentual de la población de 60 y más años por condiciones de alfabetismo según sexo, 1990, 2000 y 2010.

Fuente: Censo de Población y Vivienda (2010). Perfil sociodemográfico de adultos mayores / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI, c2014. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblac ion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf

Según datos del INEGI, la población de adultos mayores analfabetos disminuyó en las últimas décadas: mientras que en la población masculina descendió en un 8.4% en la población femenina disminuyó en un poco más de 12%, es decir, un 4% más que los hombres. Por lo tanto, y como se observa en la gráfica, los índices señalan que los hombres son quienes ocupan los rangos más altos sobre las mujeres en cuanto al alfabetismo.

Ahora bien, toda esa población de adultos mayores, ¿qué nivel escolar alcanzó? En la siguiente gráfica se muestra el nivel escolar de los adultos mayores:

Figura 1.6 Distribución porcentual de la población de 60 y más años por grupos de edad según nivel de escolaridad, 2010.

Course de eded	Nivel de escolaridad					
Grupos de edad	Sin escolaridad	Primaria	Secundaria	Media superior	Superior o Posgrado	
60 a 64 años	18.4	50.5	11.8	6.6	11.4	
65 a 84 años	30.7	50.3	7.5	3.9	6.6	
85 y más años	46.5	42.9	4.1	2.1	3.3	

Fuente: Censo de Población y Vivienda (2010). Perfil sociodemográfico de adultos mayores / Instituto Nacional de Estadística y Geografía.-- México: INEGI, c2014. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblac ion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf

En esta figura se muestra que la población de 60 a 64 años cuenta con un nivel de escolaridad más elevado que la población de 65 años en adelante. Eso nos dice que las personas que se encontraban entre el rango de 60-64 años en el 2010 tuvieron más oportunidades educativas puesto que, el 50% terminó los estudios de primaria, pero lamentablemente un 18% no recibió instrucción escolar y sólo un poco más del 11% logró concluir estudios a nivel superior o posteriores. Posiblemente esto se debe a que el acceso a la educación incrementaba a través de los años. Por tal motivo, se puede pensar que las personas de 60 a 64 años tienen un nivel escolar más elevado a comparación de la población de 65 en adelante.

De acuerdo con el INEGI (2010, p.123):

El nivel de escolaridad de la población adulta mayor analizada por grupos de edad, muestra algunos comportamientos que denotan correlación, a mayor edad menor escolaridad. Los tres grupos ven concentrada la mayoría de su población en las dos primeras clases: Sin escolaridad, siendo más significativa para el grupo de edad de 85 y más años; y Primaria, que agrupa alrededor del 50.0% para cada uno de los dos primeros grupos de edad. Con menor participación se encuentra el nivel Secundaria, sobre todo para los de 60 y 64 años.

A pesar de que los adultos mayores en la actualidad siguen siendo un grupo con menos oportunidades debido —en gran parte- a la poca instrucción escolar que tuvieron, es importante remarcar que son un sector social con necesidades y oportunidades diferentes a consecuencia, precisamente, de su nivel académico.

1.2.2 El adulto mayor y la escuela

Es necesario remarcar que actualmente los adultos mayores son personas que aún tienen oportunidades para aprender y que todavía pueden mejorar su situación académica.

En junio de 2002 se promulgó la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores a través del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM). Gracias a dicha ley, se garantizan los derechos de los adultos mayores:

En dicho ordenamiento se busca mejorar la calidad de vida de las personas de edad mediante un cambio de conciencia social, y la puesta en práctica de políticas y programas que garanticen los derechos de un tránsito digno de la persona en el envejecimiento y los cuidados de la familia a las personas de edad avanzada. En materia específica de acciones gubernamentales, la Ley involucra a diversas secretarías como la de Desarrollo Social, Comunicaciones y Transporte, Turismo, instituciones públicas del sector salud, de vivienda, de interés social y del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (...). (Padilla, 2010, p. 42-43)

Ahora bien, se mencionan las secretarías de gobierno que son participes dentro de dicha ley y los derechos que ésta abarca: derecho a la integridad, dignidad y preferencia, a la certeza jurídica, a la salud, alimentación y familia, derecho a la educación y al trabajo, a la asistencia social, a la participación, y a la denuncia popular. (Padilla, 2010, p. 43)

De los derechos que se acaban de enlistar, los que tienen que ver directamente con este apartado son los que se relacionan con la educación. Lamentablemente no existen disposiciones específicas que protejan, como tal, los derechos de las personas adultas mayores en el ámbito educativo dentro de la Ley General de

Educación, ya que esta ley sólo hace mención a la educación de adultos en general, en donde se permite suponer que se incluye la educación para los adultos mayores. El artículo 43 de la Ley General de Educación establece lo siguiente: La educación para adultos está destinada a individuos de quince años o más que no hayan cursado o concluido la educación básica y comprende, entre otras, la alfabetización, la educación primaria y la secundaria, así como la formación para el trabajo (...). (Padilla, 2010, p. 41)

Actualmente existen diferentes instituciones que brindan educación enfocada a adultos mayores. En la ciudad de México y algunas partes de la República Mexicana existen centros dedicados a brindar educación para los adultos mayores. Una de esas instituciones es el INAPAM, el cual desarrolla alternativas de adiestramiento en la producción de artículos de diversa índole, para el autoconsumo o la producción a pequeña escala, con los cuales, además de ocupar su tiempo libre, los adultos mayores pueden obtener un ingreso extra. Hay talleres de oficios, artesanías y artes plásticas, que se imparten en los centros culturales y clubes del INAPAM. Dentro de las alternativas que se ofrecen están: bisutería, bordado, cerámica, dibujo, escultura, estampado en tela, florería, grabado, juguetería, malla y rafia, marquetería, orfebrería y joyería, papel maché, peletería, peluche, pintura, pintura en cerámica, pintura en porcelana, pirograbado, popotillo, repujado, talla en madera, tarjetería española, tejido y vitral.

Las personas adultas mayores también cuentan con el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), aunque no es específicamente para adultos mayores, esta institución ofrece servicios de alfabetización, primaria, secundaria y educación para la vida y el trabajo para personas mayores de 15 años que no concluyeron esos estudios o que desean realizarlos. El INEA también registra alumnos de 60 años y más que desean obtener estos estudios.

Asimismo, este grupo social cuenta hoy en día con la Universidad de la Tercera Edad en donde los adultos mayores pueden acceder a la educación universitaria. Existen diferentes campus en la ciudad de México en donde se imparten materias relacionadas con el arte; idiomas extranjeros como inglés, francés, italiano; ciencias sociales y administrativas, computación, entre otras. De igual forma, se imparten

talleres en dónde los alumnos pueden llevar a la práctica todo lo relacionado con la pintura, apreciación musical, teatro, pintura, cocina y dibujo. Finalmente, los alumnos también cuentan con cursos en diferentes áreas que tienen que ver con una gran variedad de temas: desde la literatura hasta el manejo de las nuevas tecnologías. Las personas mayores de 50 años pueden ingresar a dichas universidades.

1.2.3 La necesidad de superarse académicamente

Como se señaló previamente, los adultos mayores son individuos que aún tienen la capacidad de aprender. De acuerdo con García (1994, como se cita en Arévalo, 2001, pág. 33) "(...) la educación es una forma, quizá la más importante, para optimizar el aprendizaje de los aspectos sociales, cognitivos, afectivos y conductuales a lo largo del ciclo vital. La educación debe prolongarse a la vejez, pues una intervención efectiva exige la transmisión intergeneracional e incide en el cambio social."

Esta necesidad de seguir aprendiendo y de incluir el aprendizaje en etapas adultas tiene que ver con la incorporación a la sociedad para adquirir ciertos conocimientos, ciertos valores, ciertas reglas y, quizá, ciertos comportamientos.

Pero la educación en la vejez también tiene que ver con la ayuda que se proporciona a los adultos mayores para afrontar y asimilar los rasgos que caracterizan esta etapa, es decir, todos los cambios que se generan a nivel fisiológico; cambios que se presentarán en todos los sistemas y aparatos, así como los cambios en el ámbito social, que tienen que ver directamente con el tipo de relaciones que ha establecido con otros.

Ahora bien, los adultos mayores en la actualidad sufren de ciertas carencias porque muchos de ellos no tuvieron acceso al sistema educativo -principalmente a nivel básico- o, si lo tuvieron, fue limitado o lo abandonaron para integrarse al campo laboral.

Hoy en día, es común conocer adultos mayores que están reintegrándose al campo educativo debido a la necesidad de alcanzar un nivel académico mayor, en muchos

casos, para obtener mejores oportunidades laborales o poder jubilarse. Las personas adultas mayores acuden a los centros educativos especializados para empezar o continuar la educación básica, iniciar la educación media superior, y muy pocos casos, para iniciar estudios a nivel superior o concluirlos.

1.2.4 La necesidad de superarse laboralmente

Así como existe una necesidad de superación en el ámbito académico, la mayoría de estos individuos presenta una necesidad de superarse laboralmente, de crecer en este ámbito.

Muchos de los adultos mayores que desean alcanzar un nivel académico mayor del que contaban lo hacen, principalmente, para poder lograr un avance laboral significativo y que pueda, de alguna manera, ayudar a contribuir a un mayor bienestar económico.

Conviene mencionar que en este ámbito, la globalización ha jugado un papel importante, ya que, debido a este aceleramiento tecnológico, económico y social que se está presenciando, el campo laboral ha modificado los perfiles requeridos para las demandas actuales. Los adultos mayores laboralmente activos deben estar a la par de todos esos cambios que se han generado, ya que el campo laboral requiere de sujetos altamente competentes que sean capaces de responder eficazmente cualquier situación. Es por eso que existe en el adulto mayor una necesidad enorme de aprender otros idiomas así como el manejo de tecnologías de la información, por mencionar algunos. Y, por lo tanto, es fundamental que estos adultos mayores cuenten con las competencias para que puedan mantenerse o superarse en el campo laboral.

Sin embargo, ¿qué mueve a los adultos mayores a seguir laborando, y muchas veces, a obtener mejores oportunidades en el campo del trabajo?

De acuerdo con Escobar (2012, p. 28), los adultos mayores comúnmente se ven en la siguiente situación:

La posibilidad de que las personas mayores no se vean obligadas a incorporarse a la actividad económica depende de dos factores: i) del acceso a la jubilación o renta de vejez, puesto que el porcentaje de personas que trabajan o buscan trabajo estando jubilados no supera al 5%, y ii) de la existencia de redes familiares que permiten transferir o compartir los escasos recursos disponibles, ya sea porque viven en pareja, con o sin los hijos, o porque pueden integrarse a los hogares de los hijos (...).

Por lo tanto, más que un deseo de superación, los adultos mayores requieren desarrollar un trabajo y obtener un ingreso porque la mayoría de ellos no cuenta con una fuente de ingreso sin realizar alguna actividad laboral (que es el caso de los pensionados, reciben apoyos económicos pero ya no se encuentran laborando).

De igual manera, muchos de ellos necesitan seguir aportando un ingreso económico al hogar en donde habitan ya que los gastos en conjunto de toda la familia pueden superar el ingreso total.

Los adultos mayores son personas que aún pueden generar ingresos a nivel económico, tienen la necesidad de ser vistos como personas autosuficientes y capaces de continuar en el campo laboral.

Ahora bien, ¿cuáles serían las condiciones adecuadas en las que los adultos mayores pueden seguir desarrollando un trabajo? García (2007) segura que:

Podemos por tanto afirmar, que un trabajador con más de 60 años por el desgaste normal del proceso de envejecimiento ha disminuido capacidades, pero ha ganado experiencia y que si no presenta problemas de enfermedad y existen condiciones adecuadas de trabajo, puede sin mayor riesgo para su salud, mantenerse laborando.

Entonces, es claro que los adultos mayores pueden seguir trabajando pero lo ideal sería que los centros de trabajo ofrecieran condiciones laborales favorables así como el crecimiento personal y laboral.

Asimismo, García (2007a) enlista una serie de condiciones que promoverán el trabajo eficiente y en un ambiente idóneo para los adultos mayores:

 No se pueden considerar un grupo aparte, ya que puede considerarse como una discriminación.

- Los cambios técnicos y organizativos relativos a la edad deben anticiparse.
- Considerar la diversidad del desarrollo individual durante la vida laboral.
- Favorecer el proceso de aprendizaje, recalificación y superación permanente.
- Las acciones se desarrollarán en particular sobre las condiciones de trabajo y la flexibilidad en la organización del trabajo.

En conclusión, es de suma importancia que se hagan los cambios respectivos en los centros de trabajo que cuentan con adultos mayores como empleados de cualquier tipo, para lograr un avance y su permanencia en el aspecto laboral y que se genere en él un gusto por el desarrollo del trabajo y no como una obligación o como algo a lo que no hay alternativa. Ese trabajo debe proporcionarle una mejora en su calidad de vida y una superación personal y laboral.

1.3 Características sociales

Así como hemos hablado de las condiciones académicas y económicas en las que se encuentran los adultos mayores, es necesario indagar en el aspecto social; la manera en que los vemos, así como la percepción que tienen sobre ellos mismos, es decir, la visión social.

1.3.1 La visión social del adulto mayor

Existen diferentes estereotipos que nos hacen tener una visión ante ciertos individuos o situaciones gracias a las diferentes ideas y prejuicios con los que socialmente muchos han crecido.

Los adultos mayores pertenecen a un sector social que se visualiza como un grupo vulnerable debido a la falta de oportunidades, de crecimiento. Así, Riera (2010-2011, p. 70) supone que la vejez se identifica con deterioro personal y la decadencia social. Como si a partir de cierta edad, empezara un proceso en el que se pierden de forma irreversible y continua las condiciones físicas, mentales, económicas y sociales.

En conjunto, se percibe que la población en general tiene una visión negativa de las personas mayores porque se perciben como individuos inactivos económicamente

y físicamente, sufren de diferentes enfermedades crónicas o fatales y, por lo tanto, necesitan frecuentemente de los servicios médicos; la mayoría de la población visualiza a este sector social como un grupo frágil. Sin embargo, la población también visualiza a los adultos mayores como personas sabias, con mucha experiencia, pacientes, consejeros y, muchos de ellos, plenos.

Bazo y García (2005, p.126) afirman que hay visiones negativas y positivas sobre los adultos mayores:

- Una imagen totalmente positiva, la persona mayor como alegoría de la tradición y lo auténtico. Representan gente que conoce el valor de la calidad tanto en el trabajo como en la familia y el mundo social. En la esfera privada se suelen asociar a un tipo de relación donde predomina la comprensión, la ternura, el respeto (...).
- Una imagen negativa, basada en los estereotipos de persona mayor aislada, con falta de medios económicos y en malas condiciones de salud, física y mental. Estos personajes suelen tener mal carácter y se caracterizan por sus quejas continuas. (...) Físicamente suelen representarse como personas poco atractivas.

Ahora bien, es común que prevalezca una visión negativa sobre los adultos mayores debido a todo este deterioro físico y social que se ha señalado antes, entonces ¿cómo se conciben a sí mismos los adultos mayores? Según Arévalo (2001, p. 18):

(...) al tener una perspectiva pesimista de la vejez, las personas adultas mayores tienden a internalizar esta visión de sí mismos y a actuar en consecuencia, es decir, a emitir conductas que confirman y refuerzan las ideas que los demás tienen de ellos. Asimismo, es más probable que esto impacte de manera importante en su estado anímico, y que se presenten problemas como la depresión, baja autoestima, falta de sentido de vida, entre otros.

Es importante aclarar que no todos los adultos mayores pasan por dicha situación, ya que la visión que tengan sobre ellos mismos dependerá, en gran parte, de la vida que llevaron, de la educación que tuvieron, del trabajo o trabajos que llevaron a cabo (o en muchos casos, que aún desarrollan), de los relaciones afectivas que tuvieron o que tienen como la familia y los amigos y las condiciones económicas y sociales en las que se encuentran en el presente.

1.3.2 El adulto mayor y el trabajo

La población de adultos mayores en México tiene un papel importante en el sector económico ya que representan un grupo social que, en su mayoría, se mantiene activo. A pesar de que son considerados un grupo social vulnerable por ciertos factores académicos que no les brindan un gran panorama laboral, muchos de ellos continúan trabajando. Sin embargo, ¿a qué se dedican principalmente los adultos mayores?:

(...) su dinámica económica como residentes habituales en las viviendas particulares expresa una diversidad de escenarios. En teoría, la población adulta mayor debe ejercer su derecho a la igualdad de oportunidades en el acceso al trabajo o al disfrute de actividades que posibiliten su desarrollo integral; pero la realidad socioeconómica puede impedir su cabal atención. (INEGI, 2010, p. 128).

En la siguiente gráfica se muestra el porcentaje de adultos de 60 años y más que se encontraron activos en las últimas tres décadas según el INEGI (2010):

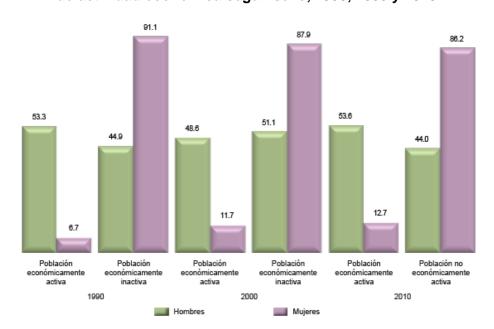


Figura 1.7 Distribución porcentual de la población de 60 y más años por condición de actividad económica según sexo, 1990, 2000 y 2010.

Fuente: Censo de Población y Vivienda (2010). Perfil sociodemográfico de adultos mayores / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI, c2014. Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblac ion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf

La población económicamente activa muestra un ligero descenso en la población masculina mientras que la población femenina presentó un ascenso del 6%. En cuanto a la población económicamente inactiva también se puede observar un cambio; la población masculina presentó un ascenso del 8.7% mientras que la población femenina descendió en un 4.9%.

Respecto a estos datos se puede concluir que en la década del 2010 la población de adultos mayores inactivos supera a la población activa y la población femenina inactiva es la que representa el mayor porcentaje entre hombres, mujeres, activos o inactivos.

Ahora bien, en la siguiente tabla se observan las actividades laborales en las que la población de adultos mayores se involucra con mayor frecuencia:

Figura 1.8 Condición de la actividad de la población adulta mayor por sexos, según grupos de edad 2014.

Condición de actividad		Grupo de edad					
Condición de actividad	Total	De 60 a 69	De 70 a 79	80 y más			
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0			
Económicamente activas	19.4	27.6	13.0	4.7			
Quehaceres domésticos	62.8	59.5	70.0	60.2			
Pensionadas y jubiladas	8.7	9.6	8.4	6.5			
Incapacitadas permanentes	1.1	0.6	0.9	2.9			
Otras no económicamente activas	8.0	2.7	7.6	25.7			
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0			
Económicamente activos	50.8	63.9	42.1	20.8			
Quehaceres domésticos	8.0	4.8	10.8	13.8			
Pensionados y jubilados	25.1	21.4	29.7	29.1			
Incapacitados permanentes	1.4	1.0	1.3	3.1			
Otros no económicamente activos	14.7	8.9	16.0	33.2			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0			
Población económicamente activa	33.8	44.3	26.6	11.5			
Quehaceres domésticos	37.7	34.3	42.4	40.4			
Pensionados(as) y jubilados(as)	16.2	15.0	18.3	16.2			
Incapacitados(as) permanentes	1 2	0.8	1.1	3.0			
Otros no económicamente activos(as)	11.0	5.5	11.5	28.9			

Fuente: Inmujeres con base en INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2014. Segundo trimestre. Base de datos

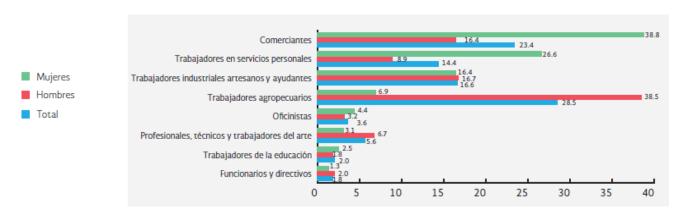
La población masculina es la que se mantiene mayoritariamente más activa que la población femenina con un 31.4% de porcentaje de diferencia. En la población que nos concierne, es decir, la población de 60-69 años que se muestra en esta tabla

se observa que las mujeres se concentran más en labores domésticas mientras que los hombres se encuentran en situación de pensión o jubilación, posiblemente por la alta accesibilidad que tuvieron a la educación y por lo tanto, una vida más estable y con remuneración.

1.3.3. El adulto mayor como individuo productivo en la sociedad

Es conveniente destacar que los adultos mayores son individuos que generan una parte importante de la economía en nuestro país, ya que desarrollan labores necesarias en el campo económico. En la siguiente gráfica se muestran las principales actividades laborales que desarrollan actualmente los adultos mayores:

Figura 1.9 Distribución porcentual de población de 60 años y más por ocupación principal 2014.



Fuente: Inmujeres con base en INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2014. Segundo trimestre. Base de datos

Podermos observar que las actividades principales en las que se desenvuelven los adultos mayores son el comercio y las labores que tienen que ver con el campo agropecuario, generalmente en zonas rurales.

Según el INAPAM, (como se cita en Instituto Nacional de la Mujer, 2014, p. 15):

Las personas adultas mayores tienen una contribución social y económica importante no reconocida con el trabajo no remunerado que realizan en sus hogares. Un 90.6% de las mujeres adultas mayores y 86.1% de los hombres

realizan actividades domésticas y de producción primaria, y 60% de ambos sexos realiza actividades de cuidado o apoyo para integrantes de su hogar.

Sin duda, los adultos mayores forman una parte importante en el sector económico, generalmente en el ámbito del comercio. Lamentablemente muchos de ellos se ven involucrados en el campo laboral realizando trabajos no remunerados y ayudando en las labores domésticas para poder dar soporte a sus familias y que ellas puedan ser quienes obtengan el ingreso para el hogar.

Miralles (2010, p.4) hizo una observación importante sobre la mayoría de las actividades que llevan a cabo los adultos mayores y cómo contribuyen en gran medida a la sociedad:

Los adultos mayores participan activamente en una diversidad de ocupaciones de la vida cotidiana colaborando notoriamente en las dinámicas diarias de la familia y la comunidad que los rodea. Podemos encontrar variados ejemplos de personas mayores que desempeñan alguna tarea remunerada como la costura, el cuidado de enfermos, la docencia, la producción artesanal, el comercio o la profesión que han realizado a lo largo de toda su vida. Otros tantos, que realizan actividades poco frecuentes, cuyo trabajo realizan de manera voluntaria, con fines solidarios. Entre estas actividades se pueden señalar el apoyo escolar, la colaboración en roperos comunitarios, la enseñanza religiosa en capillas e iglesias y talleres artesanales. Un número importante de personas mayores jubiladas que inician nuevos oficios o desarrollan sus propios microemprendimientos, deciden estudiar una carrera, hacer cursos de especialización o finalizar el ciclo escolar que debieron postergar durante los años de trabajo.

De esta manera, Miralles afirma que todas esas actividades involucran a los adultos mayores en los sectores económicos de manera directa o indirectamente y, que se puede hablar de cuatro áreas en las que aportan de manera significativa y en las que se sienten parte importante en la sociedad. Dichas áreas son: el trabajo que se realiza en el hogar (familiar-domestico), el trabajo que se realiza de manera voluntaria en sus comunidades, el trabajo remunerado y el trabajo que se relaciona con la educación y la cultura.

Finalmente, hemos de reconocer que los adultos mayores son un sector social importante debido a su incremento en los últimos años y que son un grupo que, a pesar de ciertas limitaciones físicas, académicas o sociales, aún brindan un gran soporte al sector económico

Capítulo II: El aprendizaje del inglés como lengua extranjera

Como se ha señalado en el capítulo anterior, los adultos mayores son un sector vital en nuestras sociedades y que, en el ámbito académico, aún son capaces de aprender en cualquier área. Si esto es factible, primeramente veamos en qué manera se aprende una lengua extranjera para comprender cómo los adultos mayores pueden lograr este objetivo.

2.1 Aprendizaje del lenguaje

A pesar de que hoy en día contamos con un sinfín de medios para comunicarnos, el lenguaje es, sin duda, el medio más importante; la diversidad cultural y la diversidad lingüística, la globalización, el avance acelerado de la tecnología nos han llevado a plantear cuestiones sobre la manera en que utilizamos el lenguaje y su relevancia en cualquier aspecto.

Ahora bien, ¿qué es el lenguaje? ¿Cómo adquiridos o aprendemos el lenguaje? Veamos algunos conceptos esenciales que nos ayudarán a responder estas preguntas.

2.1.1 Lengua y lenguaje

Actualmente existen en el mundo diversas lenguas debido a la existencia de diferentes grupos étnicos y a diferentes aspectos sociales como la inmigración, la globalización y los avances tecnológicos. Es difícil imaginar la vida humana sin presencia del lenguaje porque gracias a él la mayoría del conocimiento que poseemos se debe a la función que desempeña.

Ahora bien, es posible que las palabras *lengua* y *lenguaje* sean percibidas como iguales, sin embargo, veamos en qué consiste cada uno de estos conceptos.

En el año de 1979 el lingüista Noam Chomsky estableció que "(...) la lengua que cada persona adquiere es una construcción rica y compleja (...) por los datos fragmentarios de que dispone (el niño). ... los individuos de una comunidad

lingüística han desarrollado esencialmente la misma lengua." (Citado en Pinker, 1995, p. 23)

De igual manera, Pinzón (2005, p. 14) definió a la lengua de la siguiente forma:

Desde otra perspectiva, la lengua es considerada un sistema de signos, los cuales dan lugar a la aprensión y aprehensión de la cultura; de manera que una vez experimentada esta forma de representación del mundo, va adquiriendo unas características propias, específicas y diferenciadas dentro de los diversos grupos humanos e históricos. Sin embargo, estas características no son inamovibles, sino que las lenguas se modifican con el tiempo, según las necesidades adaptativas y las circunstancias de complejidad cultural específicas. Quizás resulte claro afirmar que las lenguas han dado lugar a lo que geográfica, política y legalmente se reconoce como territorio, país o nación, puesto que ellas han permitido que haya imposiciones, adopciones, invasiones, intercambios y construcciones territoriales y geográficas que han dado lugar a la expansión de imperios, ideologías y sistemas de representación lingüística.

Debido a estos cambios culturales constantes y las diferentes necesidades, las lenguas se generan en diversos lugares, por eso existe una gran variedad de ellas, no sólo alrededor del mundo, más bien, en un mismo país o, incluso, en un estado o ciudad se han originado distintas lenguas.

Gracias a la lengua, individuos comparten el mismo espacio geográfico, un sistema abstracto de creencias e ideologías, un sistema político y social y hasta económico. Herrera, Abril y Perdomo (2010, p. 156) expresaron que la lengua "(...) es, claramente, el vehículo y el instrumento para la adquisición de todos los conocimientos; es un elemento de integración y de cohesión social (...)".

Entonces, la lengua no sólo es una vía que nos ayuda a expresar nuestras ideas y emociones, sino que, también, nos ayuda a obtener conocimientos y nos ayuda a integrarnos en un grupo o en una sociedad.

Por el contrario, ¿qué es el lenguaje? Existen diferentes conceptos que podemos otorgarle a la palabra "lenguaje"; todo el tiempo estamos haciendo uso del mismo y quizá tenemos una noción muy vaga de su significado, de su importancia o de todo lo que hemos obtenido gracias a él. Sin embargo, ¿qué se entiende por lenguaje? De acuerdo con Clemente (1997, p. 45) "(...) se entiende por *Lenguaje* al código

emitido en un sistema convencional y arbitrario de signos hablados o escritos para expresar ideas sobre el mundo y comunicarlas a los demás."

Dicha definición conlleva otros conceptos: por ejemplo, Clemente nos indica que el lenguaje es un sistema, por lo tanto, hemos de suponer que el lenguaje consta de cierta organización y, por lo tanto, existen reglas y cierta dificultad para comprenderlo y expresarlo.

Mediante el lenguaje es posible expresar infinidad de ideas: podemos comunicar sentimientos, emociones, creencias; podemos explicar algo, definirlo, describirlo o cuestionarlo.

Por otra parte, Montes (1995, p. 19-20) afirmó que el lenguaje tiene dos significados: "1) Facultad que el hombre posee de poder comunicar sus pensamientos y 2) Cualquier sistema que sirve al hombre para ejercer dicha facultad."

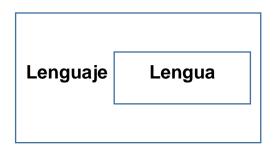
Gracias al lenguaje el ser humano ha sido capaz de transmitir millones de ideas y sentimientos; no obstante, el leguaje consta de ciertas características según Brown (2004, p.5), quien enumera algunos aspectos que definen lo que es el lenguaje:

- Language is systematic.
- Language is a set of arbitrary symbols.
- Those symbols are primarily vocal, but may also be visual.
- The symbols have conventionalized meanings to which they refer.
- Language is ised for communication.
- Language operates in a speech community or culture.
- Language is essentially human, although possibly not limited to humans.
- Language is adquired by all people in much the same way (...).

En resumen, el lenguaje no sólo es un sistema de símbolos y códigos con el que logramos la comunicación, también sigue ciertas características para poder lograr transmitir todos los mensajes deseados y que dicha comunicación se da dentro de ciertos espacios o contextos.

Ahora bien, a diferencia de la lengua, el lenguaje es un sistema complejo de signos con la finalidad de comunicarnos; la lengua se inserta dentro de ese sistema. Veamos la siguiente figura para aclarar lo anterior:

Figura 2.1 Relación de inclusión entre lengua y lenguaje.



Fuente: Montes, 1998, p. 554. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/53/TH_53_003_101_0.pdf

Es así como la lengua nos ayuda a construir todo este sistema abstracto lleno de códigos y símbolos llamado lenguaje, mediante el cual se logra la comunicación y el ser humano ha podido establecer relaciones en cualquier ámbito.

Entonces, la lengua es el medio por el cual el lenguaje se construye y, debido a la gran variedad de lenguas que existen actualmente, la comunicación se torna aún más compleja y diversa pero, a su vez, es rico y se compone por un sinfín de elementos llenos de significados.

2.1.2 Componentes del lenguaje

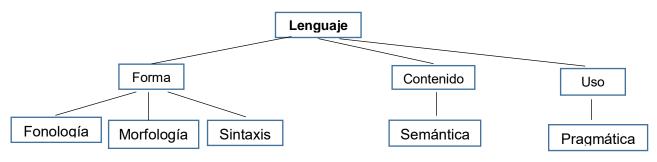
Previamente se mencionó que el lenguaje es un sistema complejo de códigos y símbolos que, ordenados y con cierta estructura coherente, se logra la comunicación. A pesar de ello, es importante mencionar los aspectos que componen al lenguaje para que se pueda lograr dicha comunicación.

Según Galeote (2002, p. 20) el lenguaje:

(...) es un sistema enormemente complejo que está compuesto de diversos subsistemas (componentes) que tienen que ver con el sonido, el modo en que construimos palabras y las acomodamos, el significado, el vocabulario y, no menos importante, con conocer el modo correcto de decir algo en el momento apropiado con el fin de lograr un propósito concreto.

Galeote afirma que, conocer dichos componentes tienen que ver con aspectos relacionados con la fonología, morfología, sintaxis y semántica y, finalmente, su pragmática. Asimismo, Galeote relaciona todos esos componentes de la siguiente manera:

Figura 2.2 Componentes del lenguaje



Fuente: Galeote, 2002, p. 20.

Ahora bien, ¿en qué consisten todos estos componentes y qué función desempeñan dentro del lenguaje?

FORMA

Fonología. De manera muy general, la fonología tiene que ver con los sonidos que se producen al momento de hablar. En cada grupo o territorio existen diferentes sonidos de acuerdo con la lengua que se ha originado. Cada lengua goza de distintas frecuencias acústicas. Berko y Bernstein (2010, p. 20) definen a la fonología de la siguiente manera: "La fonología incluye todos los sonidos importantes, las reglas para combinarlos para hacer palabras y cosas tales como la acentuación y los patrones de entonación correspondientes."

Morfología. Tiene que ver con la forma en cómo se estructuran gramaticalmente las palabras. Al usar una palabra y después pluralizarla o conjugarla el significado de la idea ha cambiado:

(...) las palabras están formadas por combinaciones de sonidos que se denominan fonemas, si bien carecen de significado por sí mismos. La unidad mínima de significado que existe en una lengua se denomina morfema: la unidad gramatical más pequeña. Una pieza que, junto a otros morfemas constituye una palabra aportando cada uno de ellos su significado particular para que la palabra pueda ser un todo. (Owens, 2003, p. 18)

Sintaxis. A diferencia de la morfología, la sintaxis está ligada a la manera en que se distribuyen las palabras en una idea para dar un mensaje claro. Asimismo, este componente incluye las reglas que existen para combinar las palabras de manera coherente y así formar oraciones aceptables. Serra, Serrat, Solé, Bel y Aparici

(2000, p.49) afirman que: "La sintaxis es el sistema de reglas que gobierna la estructura de las oraciones (...)".

CONTENIDO

Semántica. Este componente del lenguaje se asocia al significado que tienen todos esos símbolos al momento de comunicarnos: "(...) estudia las relaciones de unos significados con otros y los cambios de significación que experimentan esas palabras. Las categorías permiten a los usuarios de una lengua agrupar o clasificar objetos, acciones y relaciones similares, para distinguirlos de aquellas otras que con distintas." (Owens, 2003, pág. 22)

USO

Pragmática. Esta parte del lenguaje se refiere a la forma en que se ha interpretado el significado en relación al contexto en donde se lleva a cabo la comunicación. Asimismo, Serra, et al (2000, p. 31) afirmaron que la pragmática se relaciona con el uso de los significados según los contextos y las funciones comunicativas:

Todo uso o elaboración de significados requiere, lógicamente, un *referente* (aquello de lo que se habla) conocido por los hablantes, o comprensible para el oyente. Pero la elaboración de significados implica que los hablantes, además de compartir unos conocimientos –aunque sea en un grado mínimocuando se comunican expresen (...) sus intenciones y contenidos, ya que de otra forma el intercambio en que se implican pueden fracasar.

Entonces, la pragmática, según estos autores, implica el uso y la función, además del contexto en donde se desarrolla la comunicación, es decir, el componente pragmático se forma gracias a los usos que se le da al lenguaje y cómo funciona dentro de cierto contexto.

Es así que podemos darnos cuenta de la complejidad que se ve inmersa dentro del lenguaje y, además, de la importancia de cada uno de sus elementos y de la complejidad que cada uno conlleva y, a su vez, la manera en que cada elemento puede unirse con los demás y así lograr el objetivo principal: comunicarnos.

2.1.3 El lenguaje ¿se aprende o se adquiere?

El lenguaje es el medio por el cual somos capaces de interactuar con otros gracias a la expresión de ideas y emociones y, las cuales son esenciales en dicho proceso, ya que nos ayudan a alcanzar ciertos fines. Pero, ¿cómo aprendemos o adquirimos el lenguaje? Es importante mencionar que el aprendizaje y la adquisición son dos palabras totalmente distintas.

En los años 80s el lingüista estadounidense Stephen Krashen hizo una distinción importante entre la adquisición y el aprendizaje, así lo afirma Harmer (2007, p. 47):

Some theorists, notably the American applied linguist Stephen Krashen in the 1980s, have suggested that we can make a distinction between acquisition and learning. Whereas the former is subconscious and anxiety free, learning is a conscious process where separate items from the language are studied and practised in turn.

Krashen llama *adquisición del lenguaje* al hecho de "recoger", es decir, desarrollar la habilidad de tomar el lenguaje de manera en que se pueda usar naturalmente mientras nos comunicamos. La adquisición conlleva un proceso inconsciente en el que se *adquiere* el lenguaje.

Por el contrario, el aprendizaje es algo totalmente consciente; se aprende el lenguaje cuando se tiene consciencia de dicho proceso, de las reglas gramaticales y requiere de una sistematización más rigurosa que la adquisición ya que, al momento de ser un proceso consciente, el individuo organiza estructuras, patrones y los combina de manera correcta.

Entonces, podemos afirmar que la adquisición y el aprendizaje son conceptos diferentes pero ambos se ven inmersos en el lenguaje.

Ahora bien, sabemos que la adquisición y el aprendizaje del lenguaje son dos términos distintos, pero ¿adquirimos o aprendemos nuestro lenguaje? Pinker (1994, p. 18) afirmó que el lenguaje se adquiere y lo explica de la siguiente manera:

El lenguaje es una pieza singular de la maquinaria biológica de nuestro cerebro. El lenguaje es una habilidad compleja y especializada que se desarrolla de forma espontánea en el niño, sin esfuerzo consciente o instrucción formal, se despliega sin que tengamos consciencia de la lógica que subyace a él (...).

Asimismo, Pinker hace énfasis en que el lenguaje se relaciona directamente con el instinto, instinto biológico perfectamente confeccionado, posiblemente el instinto de comunicarnos y establecer relaciones.

Harmer (2007a, p. 46) dijo sobre la adquisición del lenguaje que: "Adquisition here describes the way in which people 'get' the language with no real conscious effort – in other words, without thinking about grammar or vocabulary, or worrying about which bits of language go where."

Según este autor, la adquisición del lenguaje es algo que no requiere ningún esfuerzo mental ni consciente; el lenguaje sólo se va adquiriendo.

Pero, a pesar de que el lenguaje se puede adquirir de una forma inconsciente y sin esfuerzo alguno, Harmer hace énfasis en que, para poder adquirir el lenguaje ciertas condiciones deben estar presentes durante este proceso: primero, el niño (haciendo referencia en que el lenguaje se adquiere en los primeros años del individuo) debe estar expuesto al lenguaje: escucharlo el mayor tiempo posible; en segundo lugar, la motivación que el niño tiene para poder expresar lo que necesita o desea. Y finalmente, deben existir un sin número de oportunidades que le permitan al niño usar el lenguaje que ha adquirido, ya sea escuchando o imitando sonidos. (Harmer, 2007b, p. 47)

Es así, como la adquisición se hace posible, teniendo en cuenta estas condiciones que, de alguna manera, surgen dichos procesos.

En resumen, el lenguaje se adquiere y se aprende; el primer concepto hace referencia al proceso inconsciente y que no requiere de un esfuerzo mental pero que sí requiere de ciertas condiciones para que pueda surgir. En cambio el aprendizaje tiene que ver con el hecho de que hay una consciencia sobre el mismo, hay una sistematización más rigurosa al incluir aspectos gramaticales, de funciones y de comprensión para su uso correcto.

2.2 Adquisición y aprendizaje de una segunda lengua

2.1.1 La lengua materna

Ya se dijo previamente, de manera muy general, que los procesos de adquisición y aprendizaje del lenguaje forman parte de esa interiorización para lograr la comunicación.

Ahora bien, ¿cómo es que adquirimos o aprendemos nuestra primera lengua? ¿Qué es la lengua materna? La lengua materna es aquella que se adquiere durante los primeros años de nuestra vida y es la primera que adquirimos para poder comunicarnos.

Gracias a la lengua materna, los individuos de una comunidad pueden llegar a interrelacionarse ya que comparten el mismo sistema de signos que se van adquiriendo desde la niñez mediante el contexto sociocultural en el que se encuentra.

Anteriormente se mencionó que existen diferentes lenguas de acuerdo a lo que un grupo social comparte, ya sean creencias, espacio geográfico, ideologías políticas, filosóficas, etc., y que, además, pueden existir diferentes lenguas en un mismo espacio geográfico.

Si nuestra lengua materna es la primera con la que logramos comunicarnos, ¿cómo la adquirimos? De acuerdo con Lindholm (1986) la adquisición de nuestra lengua materna tiene que ver directamente con el ambiente en el que nos desarrollamos:

Durante los primeros años del desarrollo del niño, el aprendizaje y la enseñanza de la información lingüística, cultural y social se logran, principalmente, por medio de la comunicación entre padres e hijos. La interacción con miembros de la familia permite que el niño de edad prescolar adquiera un primer conjunto de reglas de comunicación. Estas reglas se aprenden a través de la imitación y de los esfuerzos de los padres, hermanos y compañeros de juego, quienes sirven de modelo o enseñan activamente a los niños los comportamientos y habilidades deseadas.

Es decir, los individuos con quienes nos involucramos día a día son aquellos quienes nos ayudarán a empezar a construir gran parte del sistema lingüístico que

requerimos para poder comunicarnos durante los primeros años de vida. Mediante esa interacción se comienzan a construir ese sistema de símbolos con el cual nos comunicamos.

Ahora bien, el estudio sobre la adquisición de la primera lengua se encuentra centrado en las áreas de la lingüística, ciencia que se encarga de estudiar todo lo relacionado a las lenguas; y de la psicolingüística, que tiene como objetivo conocer la forma en que los humanos adquirimos el lenguaje. Es así como han surgido diferentes teorías que explican el proceso de adquisición de la lengua materna. En este apartado hablaremos de las siguientes:

Enfoque conductista

La teoría conductista sobre la adquisición del lenguaje ha desempeñado un papel importante en el entendimiento sobre la adquisición de la primera lengua o lengua materna. Fue una teoría psicológica que predominó de los años 1920 a 1960 y hacía énfasis en que el aprendizaje debía ser un evento observable. Uno de sus autores más representativos fue John B. Watson (1878-1958), quién afirmaba que: "The association of a particular response with a particular stimulus constitutes a habit. Hence, a habit is formed when a particular response becomes regularly linked with a particular stimulus." (Torikul, 2013, p. 500). Watson se refería, indudablemente, a que, un hábito se origina cuando existe la asociación de un estímulo y una respuesta ante él; estímulo que proviene del medio ambiente y respuesta que se origina en un organismo. Asimismo, Watson afirmaba que si dicho estímulo era suficiente y se volvía frecuente, entonces la repuesta se transformaba en algo automático después de cierta práctica, así el aprendizaje se hacía posible.

De igual manera, B.F. Skinner (1938) mantuvo al conductismo como una corriente psicológica dominante gracias a sus trabajos sobre el estudio de la conducta observable. No obstante, Skinner afirmaba que para la formación del hábito y el logro del aprendizaje era necesario un tercer factor: el refuerzo. Afirmaba que el lenguaje se desarrolla mediante los estímulos externos y las respuestas que un individuo genera debido a condicionamientos:

El lenguaje o el habla no es para el conductista (...) más que un conjunto de respuestas verbales adquiridas por condicionamiento, (proceso por el que se adquiere una respuesta debido a la intervención de un refuerzo). Estas respuestas verbales son concebidas como "operantes verbales", como una clase de respuestas definidas por las condiciones antecedentes y consecuentes que controlan su ocurrencia. (González, s/a, pág. 21)

Entonces, de acuerdo a esta idea, la adquisición del lenguaje tiene que ver directamente con tres factores: la asociación, que existe entre el estímulo y la respuesta; la imitación y el refuerzo.

Según Berko y Bernstein (2010, p. 247) el conductismo podía explicar la adquisición del lenguaje de la siguiente manera:

Los conductistas se centran en sencillos mecanismos que intervienen en el aprendizaje. Consideran que el desarrollo del lenguaje es un problema consistente en relacionar los diversos estímulos del entorno con respuestas internas, y estas respuestas como una progresión desde verbalizaciones aleatorias hasta una comunicación madura mediante la aplicación simultánea de los condicionamientos clásico y operante, y la imitación. Opinan que el tiempo que tardan los niños en adquirir el lenguaje se debe a una limitación de las técnicas de adiestramiento de los padres más que al proceso de maduración del niño. Además, los conductistas no suelen atribuir al niño un conocimiento de las reglas, ni de las intenciones o las pretensiones, ni tampoco la capacidad de abstraer propiedades importantes del entorno del lenguaje. Por el contrario, ciertos estímulos del entorno evocan y refuerzan determinadas respuestas en el niño. Por tanto, la secuencia de la adquisición del lenguaje está determinada fundamentalmente por los estímulos del entorno que son más prominentes en cada momento y por la experiencia anterior que ha tenido el niño con esos estímulos. Según el enfoque conductista, el principio de aprendizaje por refuerzo, desempeña un papel fundamental en el proceso de adquisición del lenguaje.

De esta manera, la adquisición del lenguaje, según el conductismo, tiene que ver con toda una serie de estímulos externos y la respuesta ante ellos, la forma en que algunos estímulos empiezan a ser condicionados para producir ciertas respuestas; de igual manera la imitación juega un papel importante en la adquisición de lenguaje, los padres son los primeros que generan un estímulo y esperan una respuesta (el mismo sonido o la misma palabra) por parte del niño; el refuerzo como

parte del logro al obtener la respuesta esperada y las experiencias que el individuo ha tenido y la manera en que actúa ante un evento similar.

Enfoque innatista

El filósofo, lingüista y activista estadounidense Noam Chomsky ha contribuido de manera importante en el campo de la lingüística. Asegura que el lenguaje se adquiere de manera innata y, a diferencia de Skinner:

Chomsky argumenta que el niño no puede construir la gramática a partir de los datos que le llegan, pues el *input* que recibe es *pobre*, *mínimo* e *incompleto*. Por lo tanto, los niños deben tener un conocimiento innato que le permita el desarrollo, y que, además, es rápido, uniforme y sin prácticamente errores. (Serra et al, 2000, pág. 65).

A esto Chomsky denominó Gramática Universal y consiste en el sistema de reglas y categorías gramaticales y que son comunes para todas las lenguas del mundo: "Los principios de la gramática universal proporcionan un esquema altamente restrictivo al cual toda lengua humana debe ajustarse, así como condiciones específicas que determinan como puede usarse la gramática de una lengua (...)". (Chomsky, 1968, pág. 108) Dicha gramática está determinada genéticamente en todos los individuos, es decir, se trata de un componente innato del lenguaje, algo con lo que todos venimos "equipados". Chomsky llamó a ese componente como Dispositivo de Adquisición del Lenguaje o DAL (Chomsky, 1965. Como se cita en Berko y Bernstein, 2010, p. 252) o LAD (por sus siglas en inglés: Language Acquisition Device). Ese componente es el que dota al individuo de toda la información necesaria sobre las categorías gramaticales.

Uno de los autores que se enfocó en el planteamiento del DAL fue McNeill (1966), quien asegura que existe una organización innata de las categorías gramaticales. McNeill afirma que: (refiriéndose al DAL) Las palabras están organizadas en torno a categorías, o clases gramaticales que pueden ser aprendidas. (Serra et al, 2000, p. 66).

El innatismo enfatiza la manera en que el lenguaje se desarrolla en cada individuo; todo ser humano cuenta con un esquema innato que le es heredado genéticamente, llamado LAD o Dispositivo de Adquisición del Lenguaje y que consiste esencialmente en un mecanismo que se constituye por un conjunto de principios gramaticales universales o comúnmente conocido como Gramática Universal. Una vez que el individuo –desde pequeño- es expuesto a estímulos lingüísticos, el LAD comienza a procesarlos y como resultado la gramática de la lengua comienza a desarrollarse.

Podemos decir que la corriente innatista que explica cómo se adquiere el lenguaje se enfoca, principalmente, en las ideas del lingüista Noam Chomsky, quien afirma que el lenguaje se adquiere de manera innata gracias a cierta capacidad lingüística que cada individuo tiene genéticamente y, con la cual, puede adquirir cualquier tipo de lengua; a diferencia del conductismo, el innatismo rechaza totalmente la idea de que el lenguaje se adquiere gracias a estímulos meramente externos y que el refuerzos de los mismos y la imitación logran el desarrollo lingüístico en los individuos, este enfoque enfatiza la adquisición del lenguaje como un proceso de descubrimiento, no de construcción.

Enfoque cognitivo

Así como Chomsky encontró ciertas fallas al modelo que propuso Skinner ante la adquisición del lenguaje, Chomsky también enfrentó ciertas críticas a su modelo innatista. Piaget afirmaba algo diferente: la manera en que se adquiere el lenguaje tiene que ver con el desarrollo de ciertas estructuras cognitivas:

(...) el lenguaje ni es el producto de un conocimiento innato, ni el resultado de copias cada vez más fieles del entorno. El lenguaje es, por el contrario, el producto de determinadas funciones cognitivas que se construyen como consecuencia de la acción del niño sobre el medio. (González, s/a, p. 24)

De acuerdo con Piaget, el lenguaje no se adquiere mediante un condicionamiento y asociación de estímulos como lo propuso Skinner, ni existe un componente genético que nos hace capaces de aprender cualquier lengua, como afirmaba Chomsky. La

adquisición del lenguaje tiene que ver con algo más: pertenece a una de las diversas habilidades que derivan de la maduración cognitiva.

Según Piaget, la razón es la que limita o estructura el lenguaje y éste se desarrolla de acuerdo a los cambios que se originen en la cognición. "Por lo tanto, la secuencia del desarrollo cognitivo determina en gran medida la secuencia del desarrollo del lenguaje." (Serra *et al*, 2010, p. 262)

Es decir, Piaget sostuvo la idea de que el lenguaje se adquiere gracias al desarrollo que tiene el sistema cognitivo; el lenguaje por sí mismo representa una de las manifestaciones de la cognición.

Asimismo, dentro de este enfoque, es importante señalar que todos aquellos procesos que se llevan a cabo internamente no son suficientes para que ocurra el desarrollo cognitivo, es esencial que el individuo interactúe con su medio ambiente para que surjan los cambios.

Podemos afirmar que existen al menos tres teorías que nos ayudan a entender, de manera muy general, cómo se adquiere el lenguaje:

Enfoque conductista: Skinner (1957) se centra en un enfoque mecánico basado en estímulos y repuestas tendientes a formar hábitos automáticos. Estudia el desarrollo del vocabulario y la fonología, pero sin preocuparse por los aspectos comunicativos.

Enfoque innatista: Chomsky estudia el desarrollo del lenguaje basado en la sintaxis. Supone el origen innato del lenguaje, específico a nuestra especie, y que cada ser humano tiene la facultad del lenguaje responsable de la generación de lenguas particulares. (Armendáriz y Ruiz, 2005, p. 38)

Enfoque cognitivo: Piaget, se enfoca en el desarrollo del lenguaje gracias al desarrollo de las estructuras cognitivas que tiene el individuo y la manera en que esas maduran gracias a la interacción del individuo con su medio ambiente.

2.2.2 Adquisición de una segunda lengua

Sabemos que el lenguaje se puede adquirir y se puede aprender; la primera lengua o lengua materna generalmente se adquiere durante los primeros años de vida y posteriormente se aprende, principalmente en un ámbito escolar. Pero ¿qué pasa con las lenguas extranjeras? ¿También se adquieren o se aprenden? ¿Podemos adquirir o aprender una lengua extranjera de la misma manera en que adquirimos y aprendimos la lengua materna?

La lengua materna se adquiere durante los primeros años del infante de diversas maneras y, posteriormente el lenguaje llegará a ser cada vez más complejo gracias a la exposición permanente de estímulos lingüísticos en diferentes contextos, ya sea en ámbitos familiares, educativos, culturales, entre otros.

Es importante mencionar que adquirir la lengua materna se da en un contexto generalmente familiar y social, con los individuos más cercanos al sujeto; por otro lado la adquisición de una segunda lengua puede darse de diversas maneras, pero en la mayoría de las ocasiones ocurre en un ambiente escolar debido a la necesidad de aprender esa segunda lengua de manera formal.

Una de las teorías que ha tenido mayor importancia en cuanto a la adquisición de una segunda lengua es la teoría monitor propuesta por Stephen Krashen en los años 80s. Dicha teoría se define mediante 5 hipótesis que explican la manera en que un sujeto adquiere una segunda lengua. Veamos de qué trata cada una:

1. La hipótesis de "adquisición-aprendizaje". Establece que las personas que aprenden una segunda lengua pueden hacerlo de dos maneras diferentes. Previamente se mencionó la diferencia entre la adquisición del lenguaje y el aprendizaje del lenguaje. El primero es un proceso inconsciente a pesar de que se está usando el lenguaje para la comunicación. Tampoco hay una consciencia del uso de reglas gramaticales pero existe un sentido de corrección de los errores aunque desconozca las reglas. El aprendizaje del lenguaje es un proceso

- consciente, en donde existe el conocimiento formal de la segunda lengua a aprender; sus reglas gramaticales, su sistematización en general y los errores se corrigen porque ya hay un conocimiento de las reglas. Esta hipótesis hace énfasis en que la segunda lengua requiere de un proceso de adquisición, no sólo de aprendizaje.
- 2. La hipótesis del "orden natural". Esta hipótesis establece la forma en que las estructuras gramaticales de una segunda lengua se adquieren en un orden natural, un orden que es predecible. Las reglas gramaticales se van adquiriendo en cierto orden aunque Krashen menciona que no todos los sujetos van adquiriendo la lengua al mismo tiempo ni de la misma manera en que adquirieron su lengua materna.
- 3. La hipótesis monitor. De acuerdo con esta hipótesis, la adquisición y el aprendizaje tienen una importante relación. La adquisición es la encargada de dotar al sujeto de fluidez y que el sujeto haga uso de una segunda lengua fácilmente. En cuanto al aprendizaje, éste sólo tiene la tarea de fungir como el monitor o editor, es decir, de hacer correcciones o cambios necesarios cuando el sujeto ha producido algo. Sin embargo, para que esto sea posible –aunque Krashen enfatiza que no siempre se cumplen estas reglas- es necesario que existan tres factores y hacer uso del monitor adecuadamente: 1) tiempo, que es necesario para que el sujeto adquiera las reglas y pueda usarlas bien; 2) forma, es decir, el sujeto debe pensar, debe enfocarse en la forma, enfocarse en qué está diciendo y cómo lo está diciendo y 3) conocer la regla.
- 4. La hipótesis del "input" o suministro. Según esta hipótesis, el individuo adquiere el lenguaje cuando entiende el mensaje suministrado y que contiene estructuras gramaticales que van más allá de su actual nivel de competencia en esa lengua. Esta hipótesis enfatiza que la adquisición surge primeramente cuando el sujeto entiende el significado y después se adquieren las estructuras, y así, se origina la fluidez. Dos supuestos son esenciales en esta hipótesis: 1) hace énfasis en la adquisición, no en el aprendizaje y 2) El lenguaje se adquiere mediante estructuras que van más allá de la competencia actual del individuo gracias al contexto o el uso de material lingüístico extra.

5. La hipótesis del filtro afectivo. Finalmente, Krashen afirma que existe una relación entre la adquisición de una segunda lengua y los factores afectivos. Establece que, para adquirir la lengua meta, el sujeto debe sentirse en confianza, motivado y con un nivel de ansiedad bajo. Si hay un filtro afectivo alto entonces el sujeto tendrá dificultades para captar el input y se bloqueará. Por otro lado, si el filtro afectivo se encuentra en un nivel bajo, el sujeto podrá sentirse en confianza y con un alto grado de motivación y no se sentirá presionado para producir resultados en la lengua meta. (Krashen, 2009, p. 10-30)

De todas estas hipótesis, la que más ha tenido reconocimiento es la hipótesis del input porque acentúa la importancia que los materiales lingüísticos extras tienen para la adquisición de la lengua meta: su objetivo es que el sujeto sea expuesto a diferentes materiales que sean relevantes o que sean de interés y, además, comprensibles puesto que, si existe vocabulario que el individuo desconozca, el material será incomprensible y el proceso de adquisición no se logrará.

2.2.3 Aprendizaje del inglés en México

Sabemos que ahora se requiere del aprendizaje de un idioma extranjero para lograr la inclusión a diferentes campos sociales en el actual y cambiante mundo globalizado. En nuestro país el inglés se ha convertido en la lengua extranjera que más se enseña debido a la alta demanda que representa en casi todos los ámbitos académicos y laborales.

Según Pérez, Bellaron y Emilsson (2010, p. 2): "El inglés por su parte, principal lengua extranjera enseñada en el sistema educativo nacional, según las cifras oficiales en el periodo de 2010 a 2011, cuenta con un total de 34 568 escuelas con 316 440 maestros en escuelas públicas en todos los sistemas."

Dicho idioma tiene una demanda diferente de acuerdo a los niveles académicos como se muestra a continuación:

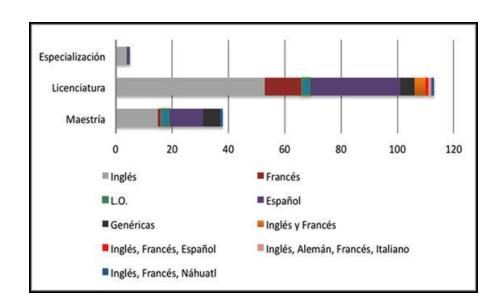


Figura 2.3 Niveles educativos por lenguas

Fuente: Base de datos del C.A. Lingüística aplicada y didáctica de la lengua. UPN, 2011.

En dicha gráfica podemos observar que el inglés sigue siendo el idioma que representa la más alta demanda en cualquier nivel académico siendo en nivel licenciatura donde se requiere de dicha lengua. El francés ocupa el segundo lugar el ese nivel, refiriéndonos a lenguas extranjeras.

Lamentablemente las cifras son desalentadoras ya que la población mexicana en general no cuenta con un dominio ni si quiera básico de dicho idioma a pesar de su gran demanda.

Un estudio revela que 40 por ciento de los mexicanos cuenta con un nivel básico en expresión oral del idioma inglés, mientras que 44 por ciento presenta un nivel intermedio en lectura. "De acuerdo con uno de los poquísimos ejercicios disponibles de evaluación comparativa del dominio del inglés como segunda lengua a nivel internacional, el Índice de Nivel en Inglés (EPI, English Proficiency Index) de la empresa Education First (EF) ubica a México en nivel "bajo" y en la posición 39 de los 63 países considerados en su edición 2014 (O´Donoghue, 2015, p. 27). Esto quiere decir que a pesar de que el inglés es la lengua extranjera más enseñada en

nuestro país no ha sido suficiente lo que se ha hecho al respecto de la enseñanza de este idioma.

A pesar de que se cuentan con datos muy escasos sobre la situación real del dominio del inglés en nuestro país, se han hecho algunas encuestas sobre el tema que nos brindan información importante:

Una encuesta sobre el tema realizada por Consulta Mitofsky en 2013, arrojó resultados similares: únicamente el 12% de los que contestaron reportaron saber hablar inglés. Resaltan en dicha encuesta las diferencias por lugar de procedencia. Por ejemplo, mientras que el 14.5% de la población urbana reporta hablar inglés, únicamente 2.4% en localidades rurales lo hace. De forma análoga, en el norte del país, al menos uno de cada cinco personas reportó saber hablar y entender inglés, mientras que en el sur la cifra correspondiente fue de tan solo uno de cada 25 personas. En otra encuesta, realizada por el Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC) en 2008 sobre Capital Humano en México, 35% de los participantes manifestó saber por lo menos un poco de inglés, pero sólo 2% reportó contar con un dominio funcional alto de este idioma. Aproximadamente la mitad de los que contestaron la encuesta señalaron no haber estudiado inglés por alguna razón económica (falta de dinero o tiempo). (O´Donoghue, 2015a, p. 27-28)

Entonces, las zonas que más se han visto favorecidas al recibir este tipo de educación, son las zonas urbanas y en zonas del norte del país, muy probablemente porque esas zonas cuentan con un ingreso económico mayor y porque se encuentran conectadas con uno de los países más importantes de lengua inglesa a nivel mundial: Estados Unidos.

Asimismo, podemos deducir que el porcentaje de mexicanos que cuentan con un dominio del inglés es bastante reducido; las razones principales por las que la mayoría de la población no cuenta con conocimientos del idioma se debe a la falta de dinero y a la falta de tiempo, irónicamente las personas que cuentan con conocimientos de esa lengua acceden a mejores oportunidades de trabajo y a mejores salarios pero si no se tiene un presupuesto suficiente para tener la oportunidad de aprender esa lengua, ¿cómo acceder a mejores oportunidades?.

Y finalmente, ¿por qué usamos la palabra aprendizaje del inglés? Sabemos que el inglés puede adquirirse pero en nuestro país los centros educativos que se dedican a la enseñanza de ese idioma generalmente constan de planes de estudio donde el aprendizaje se pone por encima de la adquisición, ya que existe una noción de enseñanza centrada en reglas gramaticales, la corrección de errores, entre otros.

2.2.4 La importancia del aprendizaje del inglés en México

Se sabe que los índices de dominio del inglés como lengua extranjera en nuestro país son poco alentadores y aún hay mucho por hacer en este ámbito.

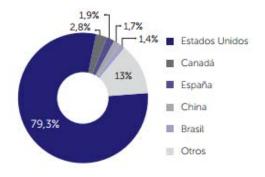
Es común que hoy en día ese idioma sea requerido en muchas áreas académicas, ya sea como requisito para finalizar estudios a nivel superior en diversas instituciones tanto públicas como privadas; así como iniciar estudios de posgrado. Por otra parte, el inglés también es muy demandado en el campo laboral:

Para insertar a México en las cadenas productivas globales, tener acceso al acervo de información y talento mundial e identificar modelos de negocio vinculados a la tecnología e innovación es necesario hablar un idioma común—en la actualidad ese idioma es el inglés. El inglés continuará siendo el idioma común del mundo en el siglo XXI. Para el 2020 habrá aproximadamente 2 mil millones de personas que estarán usando o aprendiendo inglés, hoy las personas que tienen algún tipo de conocimientos de éste son 1.75 mil millones, cerca de 25% de la población mundial. (British Council, 2013, como se cita en Inglés para la competitividad y la movilidad social, s/a, p.8).

Este idioma no sólo posibilita a nuestra sociedad a tener mejores oportunidades educativas sino que también le brinda el acceso a diversos sectores económicos, políticos, tecnológicos y laborales.

De igual manera, la importancia del dominio del idioma inglés por parte de los mexicanos recae inevitablemente en el hecho de que Estados Unidos es el país con el que establece la mayoría de las relaciones comerciales:

Figura 2.4 Participación de socios comerciales en exportaciones de México 2013.



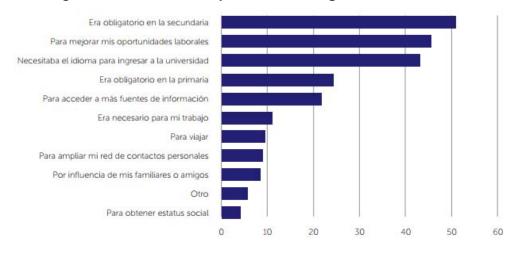
Fuente: IMCO con datos de UNCTADStat, (como se cita en Inglés para la competitividad y la movilidad social, s/a, p.15).

Por lo tanto, se pueden enumerar un par de razones por las cuales es indispensable el aprendizaje del inglés en nuestro país:

- El constante contacto con países de habla inglesa como Estados Unidos y Canadá, en terrenos educativos, comerciales, políticos, económicos, entre otros.
- Impulso de la competitividad y la expansión de relaciones comerciales.
- Acceso a tecnología, ciencia e información con propósitos académicos, culturales, laborales y económicos; como una herramienta de acceso al conocimiento y acceder a una mejor calidad de vida.

Pero, ¿Cuáles son los motivos principales por los que los mexicanos aprenden inglés a pesar de las razones anteriormente mencionadas?:

Figura 2.5 Motivaciones para estudiar inglés en México 2014.



Fuente: British Council 2014 (como se cita en Inglés para la competitividad y la movilidad social, s/a, p.12)

Las razones principales, de acuerdo a esta gráfica, por las cuales los mexicanos aprenden inglés tienen que ver mayoritariamente con motivos escolares, ya sea para ingresar o finalizar estudios. Sin embargo, se pueden observar que de los doce rubros que muestra la gráfica dos de ellos tienen que ver con el aspecto laboral, es decir, los mexicanos estudian inglés para mejorar sus oportunidades laborales y en otros casos, porque era requerido en el lugar de trabajo. Eso nos dice que el ámbito laboral sigue siendo un área que demanda dicho idioma.

Es así como se puede visualizar que el ámbito educativo y laboral están estrechamente ligados a las razones para aprender inglés y así obtener mejores oportunidades.

2.3 Los adultos mayores y el aprendizaje del inglés

2.3.1 El aprendizaje de los adultos mayores

Es cierto que el aprendizaje es un proceso continuo que se inicia desde nuestro nacimiento y sigue hasta las últimas etapas de desarrollo del ser humano. Hay una gran cantidad de definiciones para entender el significado de la palabra *aprendizaje;* pedagogos, psicólogos, filósofos, entre otros, han brindado diferentes conceptos del aprendizaje pero algo muy claro para entender su significado es que se trata de un proceso mediante el cual el individuo modifica una conducta, una actitud o un conocimiento.

Es importante mencionar que el aprendizaje no se origina únicamente en un ambiente meramente escolar, más bien, el aprendizaje es un proceso activo en donde "el individuo que aprende, se abre, se esfuerza, absorbe, incorpora nuevas experiencias, las relaciona con las anteriores y las reorganiza, expresa o despliega lo que está latente en él." (Kidd, 1973, p. 1)

También es cierto que cada individuo aprende de manera diferente de acuerdo a ciertos factores que intervienen en su proceso de aprendizaje: su edad, sus

conocimientos previos, sus experiencias, sus motivaciones, sus intereses, sus necesidades, estilos de aprendizaje, etc.

En este apartado explicaremos de manera breve la manera en que los adultos aprenden, ya que, aunque se mencionó que todos aprendemos de formas distintas, es sabido que dentro de cada etapa de desarrollo del ser humano existen ciertas características identificadas que definen procesos de aprendizaje distintos.

2.3.2 La andragogía: una teoría sobre el aprendizaje de adultos.

Hasta hace poco el tema del aprendizaje de adultos había sido un terreno poco estudiado.

Es conveniente hacer una pregunta: ¿cómo surgió la necesidad de saber cómo aprenden los adultos? "Cuando la educación de adultos comienza a profesionalizarse durante los años 20, los profesores de adultos comienzan a experimentar problemas con el modelo pedagógico en su práctica. Los índices de abandono eran altos (...)" (Sánchez, 2015, p. 40). Debido a esta situación, se requería conocer la manera en que los adultos pudieran continuar estudiando de forma apropiada de acuerdo a sus habilidades y conocimientos. En el año de 1928 Edward L. Thorndike publicó Adult Learning en el que explicaba la capacidad que tenían los adultos para aprender y gracias a esas ideas, se sentaron los fundamentos científicos en una nueva área. Por otro lado, el año de 1926, con la influencia de John Dewey, quien afirmaba que la educación es una continua reconstrucción de la experiencia personal, Eduard C. Lindeman publica The Meaning of Adult Education, que estableció las bases de una teoría sistemática sobre la manera en que los adultos aprenden. Lindeman afirmaba que "... la fuente más valiosa de la educación para adultos es la experiencia del alumno. Si la educación es vida, la vida también es educación." (Knowles, 2001, p. 41)

Lindeman enlistó una serie de supuestos centrados en aquellos que desean aprender y que han dado pauta a investigaciones posteriores y que constituyen el fundamento de la teoría de aprendizaje de adultos:

- Los adultos se motivan a aprender cuando experimentan necesidades e intereses que el aprendizaje satisfará.
- 2. La orientación de los aprendices hacia el aprendizaje se centra en la vida.
- 3. La experiencia es el recurso más rico para el aprendizaje de los adultos.
- 4. Los adultos tienen una profunda necesidad de autodirigirse.
- 5. Las diferencias individuales entre la gente se incrementan con la edad. (Knowles, 2001a, p. 44)

Aunque Lindeman estableció estos supuestos aún no se tenía una teoría del aprendizaje de adultos concreta. Era necesario acuñar un término que definiera este tipo de aprendizaje, así que se acuñó el término andragogía, que se refería exclusivamente al aprendizaje de los adultos, mientras que la pedagogía hacía referencia al aprendizaje de los jóvenes.

Posteriormente, en el año de 1986 Knowles escribió el artículo "Andragogía, no pedagogía" en *Adult Leardship*.

El modelo andragógico propuesto por Knowles consta de las siguientes premisas:

- La necesidad de saber. Los adultos necesitan saber por qué deben aprender algo antes de aprenderlo.
- 2. El autoconcepto de los alumnos. Los adultos tienen un autoconcepto de seres responsables de sus propias acciones, de su propia vida.
- 3. El papel de las experiencias de los alumnos. Los adultos llegan a una actividad educativa con un mayor volumen y calidad distinta de experiencias que los jóvenes.
- 4. Disposición para el aprendizaje. Los adultos están dispuestos a aprender lo que necesitan saber y sean capaces de hacer, con el propósito de enfrentar las situaciones de la vida real.
- 5. Orientación del aprendizaje. En contraste con los niños y jóvenes, que están centrados en temas (al menos en las escuelas), los adultos se centran en la vida (o en una tarea o problema) en su orientación del aprendizaje.
- 6. Motivación. Mientras que los adultos responden a algunos motivadores externos (mejores empleos, ascensos, salarios más altos, etc.), los motivadores más potentes son las presiones internas (el deseo de

incrementar la satisfacción laboral, la autoestima, la calidad de vida, etc.). (Knowles, 2001b, p. 69-73)

Para la teoría andragógica el profesor pasa a un segundo plano ya que el alumno es el centro de la práctica educativa; además, esta teoría parte de algo esencial para el aprendizaje: la experiencia del alumno.

Ahora bien, dichas premisas son fundamentales en la práctica educativa de los adultos pero ¿qué pasa específicamente con el aprendizaje según la andragogía? Los aspectos generales del aprendizaje en la edad adulta considerados por la andragogía como fundamentales son:

- Condición específica y relevancia del aprendizaje, es decir, en la edad adulta la relevancia de lo que se va a aprender determina la continuidad del aprendizaje.
- Confianza de las personas adultas en sus propias capacidades de aprender. Los estudiantes adultos deben poseer una alta autoestima, tener la certeza de que independientemente de la edad que tengan, tienen la capacidad de aprender.
- Actividad y aprendizaje. El trabajo que realiza el adulto en su educación es fundamental para su aprendizaje.
- Motivación para aprender. Si ésta no existe es extremadamente difícil que se produzca un aprendizaje. Por fortuna, en la inmensa mayoría de los casos este no es un problema, debido a que los adultos que estudian, de entrada lo hacen motivados ya que su decisión de hacerlo fue una decisión voluntaria.
- Aprendizaje y organización de la información. Será prácticamente imposible que los adultos consoliden su aprendizaje si los contendidos de este no se procesan de una manera organizada, estructurada, secuenciada de forma conveniente.
- La experiencia como fuente de aprendizaje y de conocimiento. La experiencia de las personas adultas tiene dos funciones importantes en sus procesos de aprendizaje. Primero, la experiencia facilita el que se pueda procesar de manera adecuada los contenidos educativos al favorecer relaciones significativas entre los nuevos aprendizajes y los que la experiencia ya estructuró. Pero además, la experiencia es una fuente de aprendizaje, toda vez que ésta actúa como un elemento valorativo de los nuevos conocimientos.
- Los tiempos de aprendizaje. Debido a las condicionantes sociales de ser adulto, de manera mayoritaria el aprender en la adultez es una cuestión secundaria, en primer lugar están los roles que un adulto debe ejercer. Por

ello es difícil encontrar a un adulto que se dedique de tiempo completo al estudio.

• Autoaprendizaje. La autonomía para la toma de decisiones y la capacidad para asumirlas responsablemente que tienen las personas adultas, son condiciones excepcionales para que se puedan generar procesos de autoaprendizaje. (Universidad del Valle de México, 2009, p. 64-66)

Todas estas ideas hacen, definitivamente, alusión a la importancia de tener en cuenta que los adultos tienen un proceso de aprendizaje totalmente diferente, bien definido, que debe ser tomado en cuenta por los formadores, especialistas, educadores y profesores que estén a cargo de llevar a cabo, de la mano, la práctica educativa para y por los adultos y que, de esta manera, puedan diseñarse cursos con objetivos bien trazados y que se puedan cumplir para lograr el aprendizaje.

2.3.3 Los adultos mayores y el aprendizaje del inglés como lengua extranjera

Debido al incremento acelerado de la población de adultos mayores en las últimas décadas, es común que ese sector social se vea involucrado en todos los ámbitos sociales de cualquier índole.

En el ámbito educativo, los adultos así como los adultos mayores, tienen una orientación hacia el aprendizaje y un alto grado de motivación debido a los beneficios que percibirán; estos pueden verse relacionados con el aprendizaje de una lengua extranjera, específicamente de la lengua inglesa que en el mundo laboral actual les brindarán más oportunidades. Por lo tanto, ahora es más frecuente que los adultos mayores se vean inmersos en los cursos de idiomas para poder aprender alguno de ellos con la finalidad de cubrir necesidades, no sólo personales o académicas, también laborales. Según Bonilla y Díaz (2014, p. 62): "Adquirir una segunda lengua favorece a los adultos mayores en el aspecto social. La desvinculación laboral provoca la sensación de no pertenencia a una sociedad, por lo que formar parte de un curso de idiomas, fomenta las relaciones con otras personas de gustos y opiniones similares."

De igual manera, Rodríguez y Flores (2008, p. 4) aseguran que:

Desde hace muchos años en nuestro país ha existido por parte de las autoridades de educación un interés marcado por lograr mayor efectividad en cuanto a los procesos relacionados con el estudio de la Lengua Inglesa. Lo cual ha constituido un reto para nuestros educadores en los diferentes niveles de enseñanza. (...) El adulto que determina en su vida personal, o necesita en su vida profesional, del estudio de una lengua extranjera acude a escuelas de idiomas o a centros autorizados para esta labor.

En nuestro país existen diferentes instituciones que ofrecen cursos para aprender diferentes idiomas; en el apartado anterior vimos que las lenguas extranjeras que más se enseñan en nuestro país son: el inglés, el francés y el alemán. Los adultos mayores recurren con mayor frecuencia a centros educativos que ofrecen este tipo de cursos con el fin de aprender una lengua extranjera de manera formal y que les brinden las herramientas necesarias para poder desenvolverse de manera adecuada haciendo uso de la lengua extranjera, generalmente el inglés.

De acuerdo con Acosta (2014, p.3):

El aprendizaje del idioma inglés posibilita el mejoramiento de la esfera cognitiva instrumental en el adulto mayor. Se desarrollan nuevas habilidades y las capacidades y se activan los procesos lógicos del pensamiento con un incremento en la actividad cognoscitiva, las sensaciones y las percepciones. Se activan además los procesos que intervienen en la memoria. Estos elementos propician una actividad intelectual que influye positivamente en la salud mental del adulto mayor.

A pesar de que la mayoría de los adultos mayores en nuestro país se vean orillados a aprender inglés por cuestiones académicas o laborales, el aprendizaje de dicho idioma también le traerá beneficios en el ámbito personal y de salud.

Lamentablemente no existen estadísticas que nos brinden información sobre el índice de personas mayores en México que aprenden inglés pero se sabe que por la cuestión del ascenso demográfico de este sector poblacional, los adultos mayores se ven inmersos cada vez más en cursos de lenguas extranjeras debido, exactamente, a que requieren de una lengua extranjera para poder comunicarse con sus familiares más cercanos y quienes han migrado a países de habla inglesa; asimismo, el inglés les ayudará en aspectos académicos a la hora de acceder al

sistema escolar o a la hora de terminar con estudios a nivel medio superior o superior. En síntesis, el inglés también podrá lograr el ingreso a mejores oportunidades laborales y, su vez, al mundo actual que requiere del dominio de lenguas extranjeras para el acceso a distintos ámbitos sociales.

Capítulo III: Procesos comunicativos en una lengua no nativa en adultos mayores

Una vez que se han mencionado algunas líneas en cuanto al aprendizaje de una lengua extranjera, es importante distinguir que el aprendizaje de una segunda lengua conlleva a un proceso complejo en todo sujeto: la comunicación. Es así que resulta esencial referir en qué consiste dicho proceso y cómo se origina en una lengua extranjera así como las implicaciones del mismo en adultos mayores.

3.1 Procesos de comunicación

3.1.1 La comunicación

Comunicación, algo que llevamos a cabo todos los días. Nos comunicamos todo el tiempo, ya sea de manera correcta o no, con una o varias personas; la comunicación es un acto esencial en la vida cotidiana.

Anolli (2010, p. 26) afirma que "(...) la comunicación es una actividad humana muy compleja que sirve para desarrollar al mismo tiempo numerosas funciones fundamentales para nuestra existencia." Sobre esa base, entendemos que la comunicación es parte del ser humano y gracias a ella, ha logrado un sinfín de objetivos.

De acuerdo con Hernández (2016) el fenómeno comunicativo es algo intrínsecamente social ya que el ser humano, desde sus primeras comunidades, ha tenido presente la necesidad de comunicarse para lograr la interacción dentro de su grupo social y, de esa manera, enfrentar los retos de sobrevivencia.

Entonces, la comunicación ha existido desde que nació la necesidad en el hombre de lograr ciertos objetivos con ayuda de otros. El ser humano, al ser un ser social, requiere de cierta interacción para lograr los fines deseados. ¿Y cómo puede lograr interactuar con otros? Mediante la comunicación. Pero, ¿qué es la comunicación? "El sustantivo <comunicación> deriva del verbo latino *comunicare*, que alude a las acciones de <compartir algo, hacer común lo propio>. Cuando nos comunicamos

ofrecemos una posesión material o inmaterial a alguien de nuestro entorno, lo desee o no." (Miguel, 2013, p. 13)

Es decir, la comunicación nos ayuda a transmitir un mensaje para dar a entender algo a los demás.

Es importante remarcar que la comunicación se logra gracias a diferentes medios; el lenguaje verbal es uno de ellos pero también existen las señas (imágenes o ademanes con el cuerpo o cara), los sonidos, la escritura.

Es así que, la comunicación es esencial para lograr interactuar con otros y poder establecer relaciones.

De igual manera, Van-der Hofstadf (2005, p.9) define a la comunicación como:

(...) un proceso más o menos complejo en el que dos o más personas se relacionan y, a través de un intercambio de mensajes con códigos similares, tratan de comprenderse e influirse de forma que sus objetivos sean aceptados en la forma prevista, utilizando un canal que actúa de soporte en la transmisión de la información.

Este autor hace mención a otros aspectos que tienen que ver con al acto de comunicar como lo son el intercambio de códigos similares, es decir, para que la comunicación pueda producirse y obtener los resultados requeridos, las personas que interactúan y se comunican deben transmitir ciertos códigos con los cuales estén familiarizados para lograr llevar a cabo dicho proceso.

Desde otra perspectiva, Anolli (2012, p. 24) define a la comunicación de la siguiente manera:

(...) intercambio interactivo observable entre dos o más participantes, dotado de cierto grado de complicidad y de intencionalidad recíproca, que permite anunciar y compartir un determinado recorrido de significados sobre la base de sistemas convencionales de acuerdo con la cultura de referencia. Existe comunicación cuando una persona tiene la intención de actuar de manera que el destinatario piense o haga algo.

Finalmente, González-Serna (s/a, p. 1) asegura que la comunicación tiene cuatro objetivos fundamentales:

- a. Transmisión de información.
- b. Intento de influir en los otros.
- c. Manifestación de los propios estados o pensamientos.
- d. Realización de actos.

Es decir, la comunicación, según este autor, no sólo tiene que ver con la transmisión de un mensaje o con la expresión de ideas o sentimientos; también tiene que ver con la realización de ciertos actos y la necesidad o deseo de influir en otros para poder lograr un fin específico.

Anollis incluye otros aspectos que se ven inmersos dentro del acto comunicativo como lo es la intencionalidad y los partícipes de dicho proceso. Veamos de manera más detallada a qué se refieren estos elementos.

3.1.2 Los elementos de la comunicación

Hemos hablado sobre algunos aspectos que intervienen en el acto comunicativo, sin embargo, ¿qué factores o elementos se ven involucrados dentro este proceso? Se han mencionado aspectos como la transmisión de códigos, las personas que establecen la comunicación, entre otros. Veamos cuáles son dichos elementos dentro del proceso comunicativo:

- *Emisor*. Es el sujeto que comunica en primer lugar o toma la iniciativa de ese acto de comunicación.
- Receptor. Es el que recibe el mensaje, (...) o en sentido más estricto, aquél a quien va destinado el mensaje.
- El mensaje. Es el conjunto de las diferentes ideas o informaciones que se transmiten mediante códigos, claves, imágenes, etc., cuyo significado interpretará el receptor en función de una serie de factores, relacionados fundamentalmente con sus propias experiencias personales y con el contexto sociocultural que le servirá de referencia.
- *El código.* Es el conjunto de claves, imágenes, lenguaje, normas, etc., que sirven para transmitir la información o las ideas que constituyen el mensaje. El código debe ser compartido por el emisor y receptor (...), pues en caso contrario es imposible que se produzca una comunicación efectiva.
- El canal. Es el medio a través del cual se emite el mensaje del emisor al receptor. Supone el soporte de la información que actúa como línea de

transmisión. Algunos ejemplos son: una carta, el teléfono, un chat, canal oralauditivo, gráfico-visual, etc.

- El contexto. Supone la situación concreta en la que se desarrolla la comunicación. De él dependerá en gran parte los roles que ejecuten emisor y receptor (...).
- Los ruidos. Son todas las alteraciones que se producen durante la transmisión del mensaje y, pese a su nombre, no tienen por qué tener relación con el sonido. Dificultades en el sonido o la recepción, ruidos de tráfico, interrupciones visuales, suponen ruidos que hay que intentar evitar, y además saber que se producen para minimizar su efecto negativo sobre el proceso de comunicación.
- Los filtros. Suponen lo que se denomina barreras mentales, que surgen de los valores, experiencias, conocimientos, expectativa, entre otros., del emisor y receptor.
- El feedback o la retroalimentación. En este contexto, el feedback supone la información que devuelve el receptor al emisor sobre su propia comunicación, tanto en lo que se refiere a su contenido como a la interpretación del mismo o sus consecuencias en el comportamiento de los interlocutores. (Van-der Hofstadt, 2005, p. 10-12)

Como podemos observar, todos estos elementos son los que intervienen en la comunicación y cada uno juega un papel importante para lograr el acto comunicativo eficaz.

3.1.3 El proceso de comunicación

Ya vimos en líneas anteriores en qué consiste el concepto de comunicación y los elementos que intervienen en este proceso para lograr una comunicación eficaz.

Ahora bien, ¿cómo es que todos esos elementos se relacionan para dar cabida al acto comunicativo? ¿Cómo logramos llevar a cabo esa interacción y transmitir cierta información?

La comunicación es un proceso complejo que puede transmitirse a través de diferentes señales como lo son los sonidos, señas o gestos y no se limita únicamente a la acción verbal; el propósito de que se dé a conocer un mensaje y que éste provoque un resultado –una reacción- en quién lo recibe.

Es decir, la comunicación se inicia con la emisión de una señal; es ahí donde el emisor empieza el acto comunicativo, que funge como el primer "actor" del proceso comunicativo, el responsable de emitir la primera señal.

Posteriormente el emisor recibe la información, la decodifica para poder entender el mensaje. En relación con esto, González-Serna (s.f.) menciona que existen dos tipos de comunicación:

- a. Comunicación unilateral.- Acto en el que un emisor emite un mensaje que el receptor percibe.
- b. Comunicación bilateral.- Acto en el que un emisor emite un mensaje que percibe el receptor y, posteriormente, ese receptor se convierte en emisor de un nuevo mensaje que captará el antiguo emisor.

Entonces, en algunas ocasiones el receptor recibe el mensaje y lo decodifica, pero en otras, el receptor envía una respuesta al emisor y entonces los papeles se invierten: el receptor se convierte en el emisor y viceversa. Ahí es donde surge la retroalimentación y el proceso comunicativo puede continuar en ese vaivén interminable.

Sin embargo, este proceso resulta más complejo debido a todos los elementos que se hacen presentes dentro del mismo. Veamos la siguiente figura que muestra lo anterior:

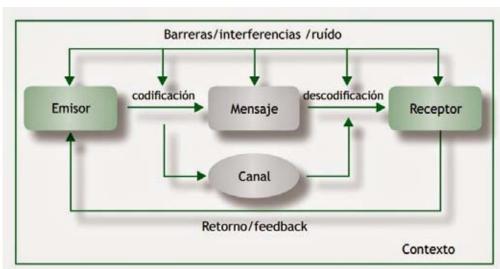


Figura 3.1 El proceso de la comunicación

Fuente: http://blogdgrafico01.blogspot.mx/2014/12/elproceso-de-comunicacion-comunicares.html

Este modelo básico del proceso de la comunicación muestra todos los elementos que intervienen en el acto comunicativo y cómo interactúan para lograr este complejo proceso y conseguir la interacción con otros.

3.1.2.1 La intención comunicativa

Como vimos anteriormente, un aspecto fundamental en el proceso comunicativo tiene que ver con la intención a la hora de enviar un mensaje. ¿Por qué necesitamos enviar ese mensaje? Pues bien, Anolli (2012, p. 77) afirma lo siguiente respecto a la intencionalidad:

Cuando ejecuta un acto comunicativo, el hablante tiene la intención global de comunicar algo a un destinatario de forma más o menos coherente. Respecto a este proceso comunicativo conviene distinguir (...) entre lo dicho (...), aspecto que está cubierto por la intención informativa, que consiste en el hecho de manifestar al destinatario un determinado contenido; es decir, el hablante transmite al destinatario algo que éste último no sabe, permitiéndole ampliar su información. Por el contrario (...) lo significado (...) cumple la intención comunicativa, entendida como querer volver consciente al destinatario de algo de lo que antes no era consciente, a fin de compartir los contenidos vehiculados por la intención informativa.

Desde este punto de vista, la intencionalidad se vuelve un aspecto más complejo que el simple hecho de querer comunicar algo; más bien, se trata de querer comunicar algo y de que ese mensaje o esa información tengan peso o modifiquen las ideas o conductas de la persona o personas quienes reciben ese mensaje.

Por otra parte, Dobkin y Pace (2007, p. 8) señala que gracias a la comunicación creamos y compartimos significados, es decir:

Creamos significados siempre que pensamos acerca de nuestras acciones, al interactuar con los demás, o incluso, cuando entramos en un diálogo interno con nosotros mismos. Una vez que decidimos qué decir o hacer, comenzamos a compartir. La mayor parte del tiempo nos movemos por la vida bastante confiados en que los demás entenderán las palabras que utilizamos de la forma en que esperamos. Suponemos que si decimos algo

con suficiente claridad, en varias ocasiones distintas o de diversas maneras, hemos transmitido o compartido el significado con otros.

De acuerdo con Dobkin y Pace, el significado que enviamos a la hora de transmitir un mensaje puede verse distorsionado debido a diferentes situaciones como el volumen de nuestra voz, el lenguaje corporal o el simple hecho de que nosotros damos significado a ciertas expresiones o palabras y que difieren con el significado que los demás tienen de esas mismas palabras.

Además de la intencionalidad y del significado dentro del acto comunicativo, la comunicación también es simbólica. Dobkin y Pace (2007) hacen referencia a este aspecto y aseguran que el proceso comunicativo depende en gran parte de los símbolos que intervienen en este proceso y que son esenciales para llevar a cabo la comunicación. Dichos símbolos son todos aquellos que ayudan a lograr la comunicación como lo son las palabras, las imágenes, las expresiones y los gestos que intervienen para poder representar lo que deseamos: nuestras ideas, nuestros sentimientos, nuestros pensamientos y creencias.

Otros aspectos que este autor menciona se refieren a que la comunicación es irreversible y es inevitable.

El primer aspecto tiene que ver con su impacto. Dopkin y Pace (2007a, p. 25) definen ese aspecto de la siguiente manera:

La naturaleza irreversible de la comunicación la hace poderosa. A lo largo de nuestras vidas las palabras que las personas utilizan y las interacciones que hemos tenido con otros nos moldean y tienen un impacto permanente. El poder de la comunicación es evidente en todo lo que hacemos, desde las palabras de apoyo que se reciben de alguien de respeto hasta los discursos de los líderes influyentes.

De esta manera, podemos suponer que la irreversibilidad de la comunicación se refiere a la forma en que las palabras impactan y, sobretodo, a que es difícil retractarnos con respecto a lo dicho.

Finalmente, Dobkin y Pace mencionan que es inevitable comunicarnos porque hasta no querer comunicar algo también conlleva un significado, un mensaje. Al ser

seres sociales, la comunicación es el eje de todas nuestras actividades y lo que nos lleva a lograr todo lo que deseamos.

3.2 La comunicación en una lengua extranjera

Sabemos que, para poder comunicarnos de manera exitosa en nuestra lengua materna es necesario manejar una serie de habilidades; lo mismo sucede cuando deseamos comunicarnos en una segunda lengua. Conocer esa lengua o partes importantes como la gramática o la fonética no es suficiente; es de suma importancia manejar otro tipo de aspectos relacionados con esa lengua para poder comunicarnos eficazmente. Dichos aspectos son: la competencia comunicativa, la actitud lingüística y el aspecto cultural.

3.2.1 La competencia comunicativa

Todos los individuos poseemos diferentes conocimientos y distintas destrezas y habilidades que utilizamos día a día; las competencias se componen de esos elementos.

Sin embargo, ¿a qué nos referimos con el término "competencia"?

Las competencias deben ser consideradas como parte de la capacidad adaptativa cognitivo-conductual que es inherente al ser humano, las cuales son desplegadas para responder a las necesidades específicas que las personas enfrentan en contextos sociohistóricos y culturales concretos, lo que implica un proceso de adecuación entre el sujeto, la demanda del medio y las necesidades que se producen, con la finalidad de poder dar respuestas y/o soluciones a las demandas planteadas (Frade, 2009, como se cita en García, 2011).

Aunque existen diferentes tipos de competencias en diferentes áreas pero sólo nos enfocaremos a la competencia comunicativa que tiene que ver directamente con este trabajo.

A la hora de comunicarnos en nuestra lengua materna o una segunda lengua es esencial contar con cierto tipo de habilidades y conocimientos que nos ayuden a transmitir un mensaje de manera adecuada.

En muchas ocasiones es muy común pensar que para aprender una lengua es únicamente necesario aprender las reglas gramaticales y hacer uso adecuado de ellas en el momento correcto. Sin embargo, sabemos que aprender una lengua requiere más de eso para poder comunicarnos. Así como Chomsky insistió en que es necesario manejar los elementos lingüísticos, Hymes hizo énfasis en el factor situacional, es decir, la comunicación debe incluir aspectos lingüísticos adecuados pero también debe existir una adaptación correcta de los mensajes de acuerdo con el contexto en donde se está llevando a cabo ese proceso:

A partir de estas premisas, Hymes establece el concepto de competencia comunicativa, que supone considerar que el conocimiento de un hablante acerca de su lengua, además de un componente gramatical en el sentido de la lingüística formal, posee un componente funcional y sociolingüístico, (...) (Temas para la educación, 2010, p.4)

Entonces, la competencia comunicativa es aquella capacidad para poder manejar los distintos componentes lingüísticos y hacer uso de ellos en el contexto en que surge la comunicación; es decir, saber utilizarlos en el momento adecuado, saber que cada componente tiene cabida en diferentes momentos:

Por tanto, competencia comunicativa se define como la capacidad de elaborar, producir y descodificar mensajes, discursos adecuados, tanto en el ámbito de la oralidad como de la escritura. Mensajes que cumplan con la eficacia comunicativa, en el sentido de interacción con las demás personas de su entorno. La competencia comunicativa supone poder manejar distintos niveles del código según las situaciones comunicativas en las que deba desenvolverse el hablante. (Temas para la educación, 2010a, p.4)

Según el Marco Común Europeo de Referencia, la competencia comunicativa se compone, a su vez, de tres tipos de competencia:

Competencias lingüísticas. Incluyen los conocimientos y las destrezas léxicas, fonológicas y sintácticas, y otras dimensiones de la lengua como sistema, independientemente del valor sociolingüístico de sus variantes y de las funciones pragmáticas de sus realizaciones. Este componente, que aquí se contempla desde el punto de vista de la competencia lingüística comunicativa que posee un individuo concreto, se relaciona no sólo con el

alcance y la calidad de los conocimientos (por ejemplo, las distinciones fonéticas realizadas o la extensión y la precisión del vocabulario), sino también con la organización cognitiva y la forma en que se almacenan estos conocimientos (por ejemplo, las distintas redes asociativas en que el hablante coloca un elemento léxico) y con su accesibilidad (activación, recuperación y disponibilidad). Los conocimientos pueden ser conscientes y de fácil expresión, o no serlo (por ejemplo, una vez más en relación con el dominio de un sistema fonético). También se puede considerar que la organización cognitiva del vocabulario y el almacenamiento de expresiones, etc. dependen, entre otras cosas, de las características culturales de la comunidad o comunidades donde se ha socializado el individuo y donde se ha producido su aprendizaje.

Competencias sociolingüísticas. Se refieren a las condiciones socioculturales del uso de la lengua. Mediante su sensibilidad a las convenciones sociales (las normas de cortesía, las normas que ordenan las relaciones entre generaciones, sexos, clases y grupos sociales, la codificación lingüística de determinados rituales fundamentales para el funcionamiento de una comunidad), el componente sociolingüístico afecta considerablemente a toda la comunicación lingüística entre representantes de distintas culturas, aunque puede que los integrantes a menudo no sean conscientes de su influencia.

Competencias pragmáticas. Tienen que ver con el uso funcional de los recursos lingüísticos (producción de funciones de lengua, de actos de habla) sobre la base de guiones o escenarios de intercambios comunicativos. También tienen que ver con el dominio del discurso, la cohesión y la coherencia, la identificación de tipos y formas de texto, la ironía y la parodia. Respecto a este componente, incluso más que en el caso del componente lingüístico, apenas es necesario resaltar el gran impacto que ejercen las interacciones y los entornos culturales en el que se desarrollan las mencionadas capacidades. (Marco Común Europeo de Referencia, 2002, p.13-14)

Es así que la competencia comunicativa surge del enlazamiento de estas tres "subcompetencias" ya que con ellas el hablante es capaz de lograr la comunicación no sólo desde un aspecto meramente superficial, sino que detrás de esa competencia comunicativa con la que cuenta se despliegan los aspectos lingüísticos, culturales y funcionales y que en conjunto demuestra el nivel de competencia comunicativa del hablante.

Por último, el desarrollo de estas competencias se relaciona con la capacidad, primeramente, de poder hablar y escribir; identificar los elementos precisos que la

situación demande. Es fundamental ser competentes a la hora de reconocer ciertos patrones en la escritura o en el habla de acuerdo con el contexto; el conocimiento de la lingüística de la lengua en juego es primordial y así, poder identificar e interpretar significados.

3.2.2 La actitud lingüística

Como se mencionó anteriormente, el acto comunicativo resulta bastante complejo porque requiere de muchos elementos y de varias habilidades por parte del hablante y el receptor para poder comunicarse. Mencionamos que Chomsky tiene un papel importante en el estudio del lenguaje y su desarrollo; también este autor hizo mención sobre los elementos que forman parte de la competencia lingüística. Asimismo, este autor enfatiza la parte del *performance*, o la manera en que actuamos mientras nos comunicamos.

Este aspecto también resulta fundamental dentro del proceso comunicativo ya que gracias a la actuación o, más bien, actitud que adoptamos mientras nos comunicamos, podemos dar a entender claramente lo que deseamos.

Ahora bien, ¿a qué nos referimos con actitud lingüística? Rojas (2008, como se cita en García, 2012, p. 28) define las actitudes lingüísticas como un juicio frente a una forma de habla usada, a los hablantes, a sus comportamientos lingüísticos y a los símbolos o referentes que dichas formas de habla o comportamientos crean.

La actitud lingüística va más allá del hecho de saber actuar correctamente durante el proceso comunicativo. García hace mención a tres dimensiones desde las cuales se pueden estudiar las actitudes lingüísticas: cognitiva, afectiva y conductual.

- Dimensión cognitiva. Hace referencia a las creencias individuales, a los pensamientos, y a los conceptos que sostienen dichas creencias. Algunas valoraciones sobre esta dimensión son: habla prestigiosa, rara, agradable, servicial e inteligente.
- Dimensión afectiva. Hace referencia a las orientaciones emocionales hacia el objeto de la actitud. Esta dimensión se divide en dos campos: el relacionado con el objeto actitudinal, esto es, determinar si al informante le

gusta o no la forma de habla particular. Esta dimensión se puede ver reflejada en los sentimientos que se tienen frente a otros aspectos no necesariamente lingüísticos como la literatura o la música. Por su parte, el otro campo está relacionado con la dimensión cognitiva, pues se refiere a que la valoración negativa o positiva frente al habla o al hablante tiene una posición afectiva, es decir, de aprobación o desaprobación.

• Dimensión conductual. Hace referencia a la expresión observable de las actitudes, es decir, a la manifestación externa que permite identificarlas. (García, 2012, p. 28)

El conjunto de estas tres dimensiones nos habla de que la actitud lingüística también está conformada por elementos complejos ya que cada una de esas dimensiones Para resumir estas tres dimensiones, Hans elaboró un diagrama que nos ayuda a entender estos elementos que conforman la actitud lingüística:

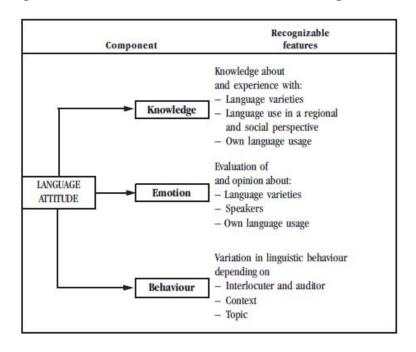


Figura 3.2 Dimensiones de las actitudes lingüísticas.

Fuente: García, 2007, p. 29.

3.2.3 El aspecto cultural

Ahora que tenemos una visión más detallada de lo que conlleva el acto comunicativo, que no sólo es el conocimiento de la parte lingüística ni de la manera en que hacemos uso del lenguaje; también la manera en que nos comunicamos y la forma en que nos expresamos tiene un papel importante, de igual manera existe otro aspecto esencial dentro del aprendizaje y comunicación en otra lengua.

Tener acceso a la cultura, sobre todo a la cultura en los lugares donde se habla otra lengua puede ayudarnos a que la comunicación surja y logre su cometido.

De acuerdo con Sagredo (s.f., p 421) el aspecto cultural es fundamental a la hora de enseñar una lengua extranjera:

Los aspectos culturales de una lengua son fundamentales y deben integrarse en la enseñanza de un idioma extranjero, dado que el patrimonio cultural que gran parte de las sociedades reciben del pasado está vertebrado a través de su lengua. En este sentido la creación popular, el arte y la acción social son trasmitidos con el lenguaje. Por todo ello, es necesario incorporar en el proceso de enseñanza aprendizaje de idiomas, algunos factores socio-culturales de los países que lo hablan para conseguir que nuestros alumnos adquieran un conocimiento más completo de los elementos que han contribuido a la formación y evolución del idioma que están aprendiendo, así como a la configuración actual de dicha lengua. La comunicación efectiva va a requerir un conocimiento en profundidad de las características de la cultura a la que está ligada una lengua y que le confiere una cierta singularidad y le imprime un determinado carácter, diferenciándola de las demás.

Cuando una persona aprende una legua diferente a su lengua nativa, el aspecto cultural puede agilizar la comunicación en esa nueva lengua ya que el conocimiento de la cultura en donde se habla la lengua que se está aprendiendo puede facilitar el proceso de aprendizaje debido a la identificación de ciertos datos, ciertos lugares, ciertos sonidos que el sujeto ya habrá interiorizado y que distinguirá inmediatamente.

De igual manera, incluir aspectos culturales en la enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera puede traer muchos beneficios a los aprendices ya que, a través de esa lengua se puede tener acceso a otros países mediante su cultura, sus

tradiciones, su estilo de vida, sus eventos históricos más relevantes, sus representantes, los lugares más emblemáticos, su gastronomía, sus creencias, entre otros.

Ahora bien, ¿de qué manera ayuda el conocimiento de la cultura de la lengua que se está aprendiendo? Llanillo (2007, p. 116-117) comenta lo siguiente con respecto a esto:

Las diferentes realidades deben acompañar el proceso de enseñanza: el conocimiento de otras culturas y otros grupos humanos es hoy algo relativamente sencillo, y este conocimiento, la existencia de la diversidad étnica, ideológica y lingüística deben abordarse como un conjunto de conocimientos reflejados en todas las etapas del aprendizaje.

Quienes estén a cargo de enseñar una lengua extranjera deben estar conscientes que incluir actividades en donde se muestre otra cultura también resulta beneficioso para el aprendiz, no sólo porque está aprendiendo esa lengua sino porque está haciendo una conexión sociocultural que va más allá de aprender los aspectos lingüísticos o comunicativos y puede tener un impacto positivo sobre el aprendiz al tener contacto indirecto con otra cultura. Finalmente, es importante mencionar que incluir aspectos culturales puede resultar beneficioso para los aprendices pero también puede tener resultados negativos; incluir aspectos importantes de la cultura en cuestión logrará que los aprendices aprendan desde otra perspectiva y el proceso comunicativo será más sencillo de llevar a cabo. Sin embargo, incluir datos irrelevantes, complejos o temas controversiales puede provocar la falta de interés o una idea errónea de la cultura en cuestión.

Llanillo (2007a, p. 123), en cuanto a los aspectos culturales que deben tratarse en el aula, menciona lo siguiente:

Al introducir la dimensión cultural en el aula de LE se corre el riesgo de recurrir a tópicos y patrones que nada tienen que ver con la realidad del momento. Es cierto que a veces resulta inevitable centrarse en determinados aspectos de una cultura sin embargo no deben dejarse de lado otros, que quizá por ser más similares a la cultura origen resultan de algún modo menos interesantes.

3.3 Los procesos de comunicación en una lengua extranjera y adultos mayores

3.3.1 Los adultos mayores y los procesos comunicativos

En el capítulo 1 se mencionó que los adultos mayores enfrentan una serie de cambios a nivel sociocultural y cambios biológicos que pueden influir de manera importante en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera y en la manera en que se comunican en dicha lengua. También mencionamos la complejidad de los procesos comunicativos y de todo lo que conlleva este proceso, no sólo desde un aspecto lingüístico, sino desde un aspecto actitudinal y cultural.

Ahora bien, ¿cómo es que los adultos mayores, que están aprendiendo inglés y que requieren aprender inglés en tiempos determinados, pueden lograr una comunicación eficaz utilizando esa lengua? Pues bien, primero analicemos la manera en que surgen los procesos comunicativos en los adultos mayores.

Aunque se pueda pensar que los cambios que presentan los adultos mayores no afectarán su aprendizaje, los cambios a nivel cognitivo pueden hacerlo de manera importante, porque, como mencionamos en el capítulo 1, estos cambios retrasan la capacidad de procesamiento y la velocidad de respuesta.

Valles (s/a, p. 2) hace referencia a este aspecto de la siguiente manera:

Y es que, como parte del proceso de envejecimiento normal, se produce un deterioro de la memoria operativa, lo que limita el desempeño en el sistema atencional y de control, especialmente en los procesos de atención y de inhibición que implican la selección, planificación y supervisión de los mensajes. Todas estas variables afectan los aspectos lingüísticos relacionados con la memoria, como lo son: el acceso al léxico, la comprensión y producción de oraciones complejas; eventos que inciden en la comprensión y producción exitosa del discurso y que además, pueden provocar una reacción negativa en el interlocutor joven al desestimar las posibilidades de actuación lingüística efectiva del adulto mayor.

Entonces, la suma de todos estos aspectos y que representan algo negativo para el adulto mayor, pueden provocar no sólo un problema en la autoestima sino también del proceso comunicativo que se lleva a cabo.

"Este hecho determina que desde lo cultural se asuma al anciano como personas que padecen alteraciones de todo tipo: cognoscitivas, lingüísticas, y emocionales, lo que marca negativamente el intercambio social y comunicativo entre adultos mayores e interlocutores más jóvenes." (Valles, s/a (a), p. 3)

Desde otro punto de vista, sabemos que no todos los adultos mayores atraviesan por la misma situación y que, a diferencia, pueden comunicarse sin problema alguno a pesar de esas limitantes porque sus estilos de vida definirán en gran parte ese aspecto.

Ahora bien, es fundamental mencionar que los adultos mayores pueden presentar ciertos problemas a la hora de comunicar algo o de establecer conversaciones en su lengua nativa. Si tomamos como punto de partida esa idea, entonces ¿presentarán las mismas dificultades a la hora de comunicarse en una lengua extranjera? La comunicación en una lengua extranjera también requiere de ciertas habilidades que le permitan al sujeto desenvolverse de manera competente para establecer la comunicación, sobre todo si hablamos de la comunicación verbal.

Entonces, el hablante de una segunda lengua, ya sea un individuo joven o un adulto, deberá desarrollar esa competencia comunicativa de la que hablábamos en el apartado anterior y que le brindará las herramientas para poder comunicarse adecuadamente usando esa segunda lengua. De esta manera, los adultos mayores pueden manejar una segunda lengua de la misma manera en que hacen uso de su lengua materna tomando en cuenta que habrá ciertos cambios importantes que el sujeto debe tener en mente ya que los sistemas fonológicos, culturales y actitudinales - por mencionar algunos aspectos- cambian de una lengua a otra.

Asimismo, si los adultos mayores presentan ciertas dificultades al aprender una lengua extranjera, los procesos comunicativos también presentarán algunas fallas de cualquier tipo, es decir, si el adulto mayor tiene dificultades para memorizar verbos o para comprender cierta estructura gramatical o producir algún sonido, entonces la comunicación se verá afectada debido a la falta de componentes gramaticales, fonológicos, etc., que le ayuden a transmitir su mensaje de manera clara.

3.3.2 Los aspectos académicos y sociales como influencia en el aprendizaje del inglés en adultos mayores

Se sabe que los adultos mayores presentan procesos de aprendizaje de una lengua extranjera de manera diferente a los procesos de aprendizaje de un infante, un joven o de un adulto debido a los diversos aspectos que envuelven dichos procesos. Uno de esos aspectos tiene que ver con el nivel académico con el que cuentan y que les ayudará, en cierta forma, a continuar o a iniciar nuevamente el proceso de aprendizaje pero ahora de una lengua extranjera.

Ya se hizo mención sobre el nivel académico que presentan los adultos mayores y se puede afirmar lo siguiente:

- a) La mayoría de ellos cuenta con un nivel básico y muy pocos cuentan con estudios a nivel medio superior o superior. Eso dificulta en gran medida que los adultos mayores puedan aprender una lengua extranjera.
- b) El hecho de haber terminado sus estudios y haber dejado de estudiar durante mucho tiempo, dificultará la incorporación del adulto mayor a los nuevos escenarios educativos.

¿A qué se debe esto? Probablemente los adultos mayores de hoy en día tuvieron una educación con un sistema totalmente tradicionalista en donde el profesor era la máxima autoridad, poseedor de todo el conocimiento y era el actor educativo más importante dentro de esa corriente, mientras que el alumno era el actor pasivo, quien sólo recibía toda la información.

Aunque en la actualidad los modelos educativos en cuanto a la enseñanza de lenguas extranjeras han tenido un auge importante, no se puede asegurar que todos los centros educativos han removido por completo el modelo tradicionalista para la enseñanza de lenguas extranjeras. Por lo tanto, es muy común que los adultos mayores, al integrarse a estos nuevos centros educativos, encuentren metodologías de enseñanza diferentes y en ellas encuentren un cambio radical en su proceso de aprendizaje. Y más que un cambio, tendrán que adecuarse a los nuevos modelos educativos en donde el profesor ya no es el actor más importante ni el más activo; modelos en donde se requiere de la participación activa por parte del alumno, donde

éste se vuelve más independiente, entre otros. "Por lo tanto, considerando la participación de adultos mayores en cursos de segundas lenguas, se requiere modificar los programas de estudio para facilitar el aprendizaje y la inclusión de este grupo etáreo." (Bonilla y Díaz, 2014, p. 62)

Ahora bien, los aspectos académicos juegan un papel importante para aquellos adultos mayores que están aprendiendo una lengua extranjera, específicamente el inglés, porque de ese nivel académico con el que cuentan dependerá en gran parte que se construya un aprendizaje con menos dificultades.

Asimismo, el aspecto social también determinará el aprendizaje de una lengua extranjera en adultos mayores. Recordemos que los adultos mayores tienen una visión social sobre sí mismos, muchas veces marcada por lo que otros piensan sobre ellos. Pero, ¿será importante esa visión social para que los adultos mayores sean capaces de aprender una lengua extranjera?

(...) tienen limitaciones que en realidad no dificultan el aprendizaje de una lengua, pero aparentemente el solo hecho de que esas personas se vean a sí mismas como alguien que "ya está viejo" hace que no confíen en sus capacidades (...) (Enríquez, 2007, p. 48)

Entonces, de acuerdo con Enríquez, los adultos mayores pueden llegar a aprender una lengua extranjera pero lo que representa una limitante, la mayor parte del tiempo, es esa visión social sobre ellos mismos y sobre cómo otros los ven, la cual influye de manera drástica, ya que, si esos adultos mayores tienen una visión social negativa sobre si mismos, quiere decir que aprender esa lengua tiene que ver con lo que ellos creen que pueden lograr y no con lo que realmente son capaces de hacer.

Aunque esta idea no puede aplicarse a todos aquellos adultos mayores que están aprendiendo inglés, es cierto que la mayoría de ellos tienen una imagen social negativa debido a su edad y con la falta de experiencia escolar y, claramente, falta de conocimientos en el ámbito educativo. Por lo tanto, el aprendizaje del inglés se convertirá en todo un reto para el alumno mayor en el momento en que él decida

hacer a un lado esas limitantes sociales y académicas, y priorice su aprendizaje por encima de todas esas barreras.

Cabe mencionar que la motivación puede ser un detonador importante para derribar esas barreras sociales y académicas en el adulto mayor a la hora de aprender inglés, ¿por qué? La motivación habilitará en él el deseo de aprender, lo cual, resultará en algo altamente positivo dentro del proceso de aprendizaje y que el adulto mayor logre el aprendizaje.

3.3.3 Los aspectos académicos y sociales como influencia en los procesos comunicativos en inglés en adultos mayores

Los adultos mayores pueden presentar ciertas dificultades ante el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. Debido a esto, es claro que el acto comunicativo en dicha lengua también sufrirá ciertas fallas a causa de las mismas razones.

Enríquez (2007a, p. 48-49) hace una contribución muy importante relacionada con lo anterior:

(...) cuando un alumno no confía en su capacidad lo primero que suele descartar, por considerarlo excesivamente difícil para sus posibilidades, es la adquisición de la habilidad de expresarse oralmente. Esto no significa que se niegue a responder en clase a preguntas formuladas por el docente, o a leer en voz alta, sino que sólo aceptará hacerlo cuando tiene total certeza de dar la respuesta correcta porque la ensayó o la escribió previamente. Cree que le resultará muy difícil recombinar esas palabras de modos que le permitan expresarse sobre la realidad más libremente, y en consecuencia normalmente no intentará hablar más que de los temas propuestos por el libro de texto, repitiendo las estructuras aprendidas. De lo contrario se sentirá incómodo e inseguro. La posibilidad de sostener un diálogo con ellos queda, entonces, muy lejana.

Primeramente, es importante mencionar que el desarrollo de la competencia comunicativa en inglés se lleva a cabo de manera paulatina, es decir, generalmente los alumnos aprenden primero las estructuras gramaticales, algunos aspectos relacionados con la fonología y posteriormente el alumno estará preparado para producir sus primeras expresiones orales. Llevará algún tiempo que el sujeto sea capaz de iniciar una conversación y al mismo tiempo que sea capaz de mantenerla de manera fluida y sin tantas dificultades. Para eso, tendrá que aprender diferentes

estructuras gramaticales, identificar distintos tipos de fonemas, vocabulario de acuerdo con el tópico, perder el miedo a hablar utilizando esa lengua, entre otros. De igual manera, el sujeto tendrá que aprender algo mucho más importante: el hecho de que es capaz de entablar una conversación haciendo a un lado todas esas limitantes personales, académicas y sociales que le impiden ir más lejos.

Sin embargo, es fundamental destacar que el hecho de que los adultos mayores tengan ciertos problemas a la hora de hablar en inglés no necesariamente significa que todos los adultos mayores pasan por la misma situación.

Enríquez (2007b, p. 51) afirma que algunos adultos mayores son aprendices muy capaces de lograr el acto comunicativo en inglés:

Ahora bien: si esta descripción ha dado la impresión de que los adultos mayores nunca logran hablar en inglés, es necesario aclarar que no es así. En la práctica hablan cuando se les pide y en general logran hacerse comprender, pero muchas veces con un esfuerzo mayor del que deberían hacer, y con resultados en alguna medida más pobres de lo que deberían ser.

De esta manera, se sabe que no todos los aspectos físicos, académicos y sociales afectan de la misma manera a los adultos mayores que aprenden inglés y que desean comunicarse en esa lengua; aunque sí será necesario mencionar que en muchas ocasiones, como asegura Enríquez, el adulto mayor requerirá de cierto tiempo, quizás un periodo de tiempo más prolongado para asimilar lo que se le ha pedido responder y dar una respuesta acorde al tema.

Recordemos que, en el capítulo 1, se hizo mención sobre este aspecto, en el que los procesos cognitivos sufren cambios importantes durante la vejez y que en definitiva estos afectan la manera en que los adultos mayores responden y la rapidez con la que lo hacen.

Finalmente, todas esas situaciones físicas, sociales y académicas que rodean la vida del adulto mayor y que pueden traerle algunas complicaciones a la hora de aprender inglés y de empezar a comunicarse en esa lengua, deben ser tratadas de la manera más adecuada para que el sujeto sea capaz de aprender dicha lengua y que también sea capaz de comunicarse haciendo uso de la misma.

3.3.4 Alcances y limitaciones

Ahora que se tiene una idea de algunas barreras que los adultos mayores pueden presentar a la hora de aprender inglés como lengua extranjera, es fundamental mencionar que es posible brindar al adulto mayor diferentes alternativas que lo ayuden a sobrellevar o, en el mejor de los casos, enfrentar los obstáculos que le impiden lograr el aprendizaje del inglés y, por lo tanto, la comunicación en esa lengua.

Para lograr el desarrollo de los procesos comunicativos haciendo uso de la lengua inglesa en adultos mayores es necesario tomar las fortalezas de los alumnos para que pueda fluir la comunicación de manera adecuada. Recordemos que hay aspectos positivos que pueden observarse en este tipo de alumnos como los son: el alto grado de motivación con el que cuentan, la mayoría de las veces porque desean aprender una segunda lengua por una satisfacción meramente personal, y en algunas otras, como un *deber* familiar, académico o laboral. Asimismo, la experiencia con la que cuentan los adultos mayores puede ser un punto de partida para lograr que puedan producir ideas utilizando esa segunda lengua, ya que resultará más sencillo para ellos hablar de algo con lo que se sienten familiarizados o cómodos, un tema que conocen y con el que no tengan mayores dificultades a la hora de expresarse verbalmente.

Por otro lado, cabe mencionar que los cursos de idiomas generalmente van dirigidos a niños, adolescentes o adultos y los adultos mayores cuentan con cursos muy escasos y que están especializados específicamente en ellos. Afortunadamente existen algunos centros educativos en donde los adultos mayores pueden tomar cursos de lenguas extranjeras; en nuestro país, como se mencionó anteriormente, la Universidad de la Tercera Edad imparte diferentes cursos, entre ellos cursos de inglés. Al ser una universidad creada principalmente para adultos mayores, debido a la demanda por parte de este sector social, es claro que los cursos están basados en metodologías para este tipo de alumnos.

Pero los docentes de la enseñanza de lenguas extranjeras que puedan tener alumnos con este tipo de perfil, es decir, alumnos de edades entre 60-65 años, que

abandonaron la escuela hace muchos años, que requieren del inglés como una necesidad personal o laboral, que se les complica incorporarse a las nuevas formas de enseñanza, etc., deben tener en cuenta muchos aspectos como se mencionan a continuación:

¿Qué factores deben tomarse en cuenta sobre los procesos comunicativos en inglés en adultos mayores?

a) Factores a favor

De acuerdo con Bonilla y Díaz (2014, p. 72) "El aprendizaje de una segunda lengua provoca un cambio positivo en personas de edad avanzada debido a que promueve la generación de nuevos vínculos y el fortalecimiento del autoconocimiento de sus capacidades mentales." Entonces, un factor a favor se relaciona con el hecho de que los adultos mayores, al aprender una lengua extranjera, fortalecen varias áreas de su vida, y eso puede generar confianza en ellos no sólo al momento de aprender, sino también a la hora de comunicarse verbalmente con otros.

Como se mencionó anteriormente, se pueden tomar, como punto de partida para lograr el desarrollo de los procesos de comunicación, las experiencias previas de los alumnos, ya sea en el ámbito laboral o personal para que sea más fácil iniciar una conversación; hacer saber al adulto mayor que es capaz de aprender inglés desde sus experiencias y desde sus capacidades se podrá crear un ambiente más neutro cuando el ambiente educativo se torne confuso o tenso.

Asimismo, el adulto mayor puede sentirse como un individuo activo nuevamente en cuanto al aspecto educativo, es decir, saber que aún puede integrarse a los centros escolares con el fin de aprender algo nuevo y, a su vez, utilizar ese nuevo conocimiento para acceder a mejores oportunidades a nivel personal, académico o laboral.

b) Factores en contra

Al tener un visión negativa sobre sí mismos debido a sus capacidades de aprendizaje y las dificultades que presentan, el adulto mayor puede requerir de

mayor tiempo, primeramente para asimilar las nuevas estructuras gramaticales, nuevos sonidos y desarrollar la competencia comunicativa.

Algunos aspectos como problemas auditivos o del habla pueden retrasar la producción verbal en este tipo de alumnos y así, generar un sentimiento de frustración que, claramente, extenderá el tiempo de aprendizaje y, por lo tanto, el desarrollo de las competencias comunicativas.

Asimismo, se debe tener en cuenta que los adultos mayores pueden tener presente durante su aprendizaje todas esas limitaciones que, en la mayoría de las veces, no influyen directamente en el logro del aprendizaje, más bien, la idea de que ya no pueden aprender o que requieren de un esfuerzo mayor al de los demás también traerá complicaciones y temores una vez que empiecen a entablar conversaciones en inglés.

Otro punto importante a mencionar tiene que ver con el aspecto cultural y el aprendizaje del inglés en adultos mayores. Aunque se hizo mención que al introducir la cultura de los países de habla inglesa dentro del aprendizaje de ese idioma pueda resultar exitoso, habrá que tomar en cuenta que tan inmersos se encuentran los adultos mayores con respecto al conocimiento de otras culturas ya que, si se les presenta material o temas culturales con los que ellos no estén familiarizados o desconozcan totalmente, puede traer consecuencias desfavorables tanto para el adulto mayor como para el profesor, como el temor a participar por la falta de información o tensión por no comprender el tema.

Aunque podemos encontrar distintos factores a favor y en contra, no sólo en el aprendizaje del inglés en adultos mayores (y no únicamente en el aprendizaje del inglés), lo más idóneo es tener en cuenta que este tipo de aprendizaje y de enseñanza será totalmente algo diferente a lo que normalmente podemos encontrar en una clase de inglés con alumnos de otras edades.

Se debe tomar en cuenta que los procesos de aprendizaje en adultos mayores pueden tardar más de lo normal justamente por todos esos factores en contra y que, probablemente el alumno se sienta frustrado o limitado a la hora de comunicarse verbalmente haciendo uso del idioma inglés.

El docente como puente entre el conocimiento y el alumno puede brindar una serie de estrategias comunicativas en las que el adulto mayor sea capaz de expresarse sin miedos y sin sentir que no es capaz de aprender el idioma; el objetivo principal de aprender una lengua extrajera es la comunicación y si los adultos mayores están en proceso de aprendizaje de una segunda lengua será necesario poner atención especial a diversos aspectos: su ritmo de trabajo, sus capacidades de análisis y respuesta, su actitud hacia el idioma en cuestión y el tiempo que le dedica a su aprendizaje para que el proceso no se alargue más de lo debido y se pueda alcanzar el objetivo: comunicarse haciendo uso del inglés.

CONCLUSIONES

¿Por qué hablar sobre el aprendizaje del inglés en adultos mayores? Todos aquellos que nos dedicamos a la enseñanza de una lengua extranjera, sobre todo en México, tenemos una labor aún por desarrollar en cuanto a la enseñanza de las personas adultas mayores ya que es un sector social poco atendido desde una perspectiva educativa; un campo tan importante en la vida de cada individuo, ha hecho a un lado a esta población y que, por encontrarse en etapas diferentes a los infantes, jóvenes o incluso adultos, no están impedidos de seguir aprendiendo o desempeñando algún rol sustancial en nuestras sociedades.

Si bien los adultos mayores representan hoy uno de los sectores sociales con mayor incremento en los últimos años, es importante prestar más atención a sus necesidades educativas. Los adultos mayores pueden seguir en el proceso de aprendizaje en diferentes áreas.

El aprendizaje del inglés en nuestros días posibilita el acceso a mejores oportunidades laborales y también genera en los individuos un sentimiento de satisfacción ya que origina una serie de habilidades comunicativas que les brinda seguridad y confianza hacia ellos mismos y hacia el aprendizaje en general. Los adultos mayores pueden aprender una lengua extranjera por diversos motivos; aprender una lengua extranjera -en este caso el inglés- puede significar, para el adulto mayor, el acceso y la inclusión al mundo de las tecnologías e información; también puede significar la obtención de un trabajo mejor remunerado. Asimismo, la comunicación en una lengua extranjera puede construir un puente importante con aquellos familiares que han tenido que mudarse a países en donde la lengua principal es el inglés y la lengua principal de esas personas.

Es posible superar los obstáculos sociales y académicos que pueden retrasar o incluso frenar el aprendizaje del inglés en adultos mayores, para ello requieren de un método de enseñanza y aprendizaje completamente distinto a lo que se puede encontrar en cualquier aula donde se enseñe inglés. Incluso, muchos centros educativos en donde únicamente se enseñan lenguas extranjeras tienen muy pocas

estrategias enfocadas a los alumnos que se encuentran en edades de 60 años o más.

Diseñar un plan de estudios para adultos mayores que desean aprender una lengua extranjera resulta bastante complejo puesto que cada individuo tiene necesidades diferentes. Si tomamos en cuenta que cada uno de ellos requiere de un método distinto, por el objetivo principal por el que aprenden esa lengua, entonces puede deducirse que el enfoque sugerido tendrá los objetivos del individuo, es decir, el método se tendrá que adaptar al ritmo del alumno, a sus necesidades, a sus capacidades y a sus motivaciones. En otras palabras, el método tendrá que adaptarse al alumno y no el alumno al método, es decir, el aprendizaje será totalmente individualizado.

A manera de sugerencia para todos aquellos que nos dedicamos a la enseñanza de una lengua extranjera, específicamente en grupos de adultos mayores, se prepondera un modelo pedagógico basado en la teoría andragógica para lograr los objetivos que cada grupo demande, y que además se adapte mejor a las necesidades de cada individuo ya que dicha teoría recopila supuestos significativos dentro de los procesos de aprendizaje que serán el puente idóneo entre el adulto mayor y el aprendizaje del inglés para lograr la comunicación en esa lengua.

Aunque diseñar un plan de trabajo para los adultos mayores puede suponer una labor extenuante, es posible hacerlo. Todos aquellos enseñantes de lenguas extranjeras debemos tomar en cuenta, dentro de un grupo de adultos mayores, que es esencial seguir un ritmo adecuado en el que el adulto mayor se sienta cómodo y capaz de avanzar adecuadamente. De igual manera, es conveniente mencionar que los tiempos de aprendizaje en adultos mayores pueden extenderse porque existen diferentes aspectos que pueden verse inmersos dentro del aprendizaje: dentro del aprendizaje de una lengua extranjera el pensamiento lógico juega un papel primordial a la hora de analizar ciertos patrones gramaticales, de ordenar la información y transmitir un mensaje claro. Es necesario, como enseñantes de una lengua extranjera, investigar el motivo principal por el cual el adulto mayor desea aprender dicha lengua ya que el plan de trabajo dependerá en gran medida de tal

motivo, puesto que, claramente, no todos los adultos mayores aprenden inglés por la misma razón; no todos ellos se encuentran realizando una actividad laboral remunerada, no todos ellos tienen el mismo nivel educativo, y, por supuesto, no todos ellos tienen las mismas capacidades. Aquí, la tarea fundamental del enseñante será encontrar un punto de convergencia que tome en cuenta todas esas variantes.

En cuanto a los aspectos meramente fisiológicos de los adultos mayores, es conveniente mencionar que debido a que la mayoría de adultos mayores ha perdido cierta velocidad a la hora de procesar información, puede originarse una situación de frustración al no comprender rápidamente la información o se tornará difícil poder dar un mensaje completo o lógico. Los enseñantes de inglés debemos tomar en cuenta este aspecto, ya que es muy común encontrar este tipo de problemáticas en las aulas de lenguas extranjeras; hacerle saber al adulto mayor que los procesos de aprendizaje llevan tiempo y que las dificultades se harán presentes independientemente del alumno.

El objetivo principal de aprender una lengua extranjera -indistintamente de cual sea y de quién la aprenda- es poder comunicarse de manera verbal, ya que es la manera principal en que nos comunicamos unos con otros. La comunicación oral en una segunda lengua es la que más tiempo lleva desarrollar debido a todos los aspectos que se ven inmersos dentro de dicho proceso: el aprendizaje de la gramática, de los aspectos actitudinales, de la intención del mensaje, de la pronunciación, entre otros. Sin embargo, es totalmente posible lograr el éxito en la comunicación haciendo uso de una lengua extranjera en adultos mayores si se toma en cuenta que los procesos de aprendizaje del individuo tomaran su tiempo y se requerirá de mucho esfuerzo por parte del sujeto y del enseñante.

Desde mi experiencia puedo asegurar que enseñar inglés a adultos mayores ha sido bastante complejo pero ha sido interesante porque me han mostrado un aspecto de la enseñanza que desconocía y lo cual me llevó a elaborar esta investigación. Creo firmemente que los adultos mayores son individuos capaces de realizar muchas cosas y de seguir aprendiendo. Lamentablemente siguen siendo

un grupo muy vulnerable en todo sentido y, posiblemente por ese motivo se sienten incapaces de llevar a cabo ciertas actividades. En nuestro país hay mucho por hacer en cuanto a la enseñanza de los adultos mayores, y me parece fundamental hacer algo al respecto ahora, porque si los adultos mayores se ven inmersos en los centros educativos más frecuentemente es porque se está generando una necesidad que aun pasa desapercibida por las autoridades educativas correspondientes y por la práctica profesional de la enseñanza del inglés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anolli, Luigi. (2012). Iniciación a la psicología de la educación: significado y función de los procesos comunicativos. Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Arévalo Herrera, Diana M. (2011). Estimulación múltiple en adultos mayores:
 estrategias. Puebla, Puebla. Grupo ZUUM.
- Armendariz, Ana y Carolina Ruiza Montani. (2005). El aprendizaje de las lenguas extranjeras y las tecnologías de la información. Buenos Aires, Lugar editorial.
- Bazo, María Teresa y García Sanz, Benjamín. (2006).
 Envejecimiento y sociedad: una perspectiva internacional. Madrid: México,
 Editorial Médica Panamericana.
- Berko Gleason, Jean y Nan Bernstein Ratner. 2010). Desarrollo del lenguaje.
 Madrid, Pearson Prentice Hall.
- Brown, H. Douglas. (2004). Principles of Languaje Learning and Teaching.
 New York, Pearson Longman.
- Carretero, M. (1990). Psicología evolutiva 3. Madrid, Alianza.
- Clemente Estevan, Rosa Ana. (1997). Desarrollo del lenguaje. Manual para profesionales de la intervención en ambientes educativos. Barcelona, Octaedro.
- Dobkin, Bethami A y Roger C. Pace. (2007). Comunicación en un mundo cambiante. México, D.F., McGraw-Hill Interamericana.

- Galeote Moreno, Miguel. (2002). Adquisición del lenguaje. Problemas, investigación y perspectivas. Madrid, Pirámide.
- Harmer, Jeremy. (2007). How to teach English. England, Longman.
- Herrera Cubas, Juana, Manuel Abril Villalba, Carmen A. Perdomo López.
 (Coordinadores) (2010). Estudios sobre didácticas de las lenguas y sus literaturas: diversidad cultural, plurilingüismo y estrategias de aprendizaje. La Laguna, Universidad de La Laguna.
- Kidd, J. R. (1973). El proceso del aprendizaje. Cómo aprende el adulto.
 México. El Ateneo Editorial.
- Knowles, Malcolm S. (2001). Andragogía: El aprendizaje de los adultos.
 México, D.f., Oxford University Press.
- Miguel Pascual, Roberto de. (2013). Teoría de la comunicación social.
 Madrid, CEF.
- Padilla Nieto Ernesto. (2010). Vejez, envejecimiento y derechos económicos, sociales y culturales de las personas adultas mayores en México. México, D.F., Universidad Iberoamericana.
- O´Donoghue, Jennifer L. (2015). Sorry. El Aprendizaje del Inglés en México.
 México, D.F., Mexicanos Primero.
- Ortiz Herrera, Claudia. (2015). Duelo y depresión en el adulto mayor. (Tesina de licenciatura). Universidad Latina, México, DF.
- Owens, Robert E. (2003). Desarrollo del lenguaje. Madrid; México: Prentice
 Hall.

- Pinker, Steven. (1994). El instinto del lenguaje. Cómo crea el lenguaje la mente. Madrid, Alianza Editorial.
- Pinzon Daza, Sandra Liliana. (2005). Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto. La Tadeo, (71), 9-21.
- Riera Mercader, Josep María. (2005). Contra la tercera edad: por una sociedad para todas las edades. Barcelona, Icaria.
- Saez Carreras, Juan. (2003). Educación y aprendizaje en las personas mayores. Madrid, Dykinson.
- Serra, Miguel, Elisabet Serrat, Rosa Sofé, Aurora Bel, y Melina Aparici.
 (2000). Adquisición del lenguaje. Barcelona, Ariel.
- Trujillo Zoila, Becerra Margarita y Rivas María Silvia. (2007). Latinoamérica envejece: visión gerontológica/geriátrica. México, D.F., McGraw-Hill Interamericana.
- Van-der Hofstadt Román, Carlos J., autor. (2005). El libro de las habilidades de comunicación. Madrid, Díaz de Santos.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- Acosta Ortega, Luisa. (2004). El aprendizaje del idioma inglés en la calidad de vida del adulto mayor. Cuba, Revista Médica Electrónica. (Consultado el 16 de agosto de 2016). Disponible en: http://www.revistaportalesmedicos.com/revista-medica/el-aprendizaje-del-idioma-ingles-en-lacalidad-de-vida-del-adulto-mayor/
- Bonilla Traña, Mariel y Claudio Díaz Larenas. (2014). Estrategias
 comunicativas de adultos mayores en inglés como segunda lengua. Rev.
 Int. Investig. Cienc. Soc. Vol. 10 nº1. (Consultado el 17 de agosto de 2016)
 Disponible en:
 http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://revistacientif

ica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/download/198/186&gws_rd=cr&ei=Elp
HWOKTC-aA0wKsmrOYCA

- Censo de Población y Vivienda (2014). Perfil sociodemográfico de adultos mayores / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México, INEGI. (Consultado el 26 de mayo de 2016) Disponible en: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/cont enidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/adulto s/702825056643.pdf
- CEPAL (2011). Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación. (Consultado el 12 de marzo de 2017). Disponible en: http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/2/43682/Modulo _1.pdf

- Correira Delgago, Rut. (2010-2011). Cambios cognitivos en el envejecimiento normal: influencias de la edad y su relación con el nivel cultural y el sexo. Soportes audiovisuales e informáticos, serie tesis Doctorales. (Consultado el 6 de junio de 2016) Disponible en: ftp://tesis.bbtk.ull.es/ccssyhum/cs475.pdf
- Enríquez, S. C. (2007) La enseñanza de la oralidad: En talleres de inglés para adultos mayores. Puertas Abiertas, 3 (3), 47-52. En Memoria Académica. (Consultado el 8 de agosto de 2016). Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4573/pr.4573.pdf
- Escobar de Pabón, Silvia. (2012). Los adultos mayores en el mundo del trabajo urbano. Bolivia, Publicación de HelpAge International en alianza con el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA).
 (Consultado el 24 de agosto de 2016). Disponible en: http://fiapam.org/wp-content/uploads/2014/05/Los-adultos-mayores-en-el-mundo-del-trabajo-urbano.pdf
- González del Yerro, Asunción. (s/a). Perspectivas teóricas sobre la adquisición del lenguaje. Universidad Autónoma de Madrid. (Consultado el 17 de junio de 2016). Disponible en: http://www.uam.es/personal_pdi/psicologia/agonzale/Tema8Teor.pdf
- García León, Javier Enrique. (2012). Identidad y actitudes lingüísticas en hablantes trilingües: inglés criollo, inglés estándar y español. Propuesta de investigación. Colombia, Cuadernos de Lingüística Hispánica, No. 20.

- (Consultado el 29 de junio de 2016). Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/3222/322227528003.pdf
- García Machin, Ernesto. (2007). Necesidad de la permanencia en el trabajo de los mayores de 60 años. Estrategia para la preparación y establecimiento de condiciones de trabajo que garanticen su seguridad y salud. (Consultado el 18 de mayo de 2016). Disponible en:

 http://bvs.sld.cu/revistas/rst/vol7 1-2 06/rst09106.html
- García Retana, José Ángel. (2011). Modelo educativo basado en competencias: importancia y necesidad. Costa Rica, *Actualidades Investigativas de Educación*. Vol. 11, No. 3. (Consultado el 4 de julio de 2016). Disponible en: http://www.redalyc.org/html/447/44722178014/
- González-Serna Sánchez, José Ma. (s/a). Lenguaje y comunicación.
 Sevilla. (Consultado el 19 de julio 2016). Disponible en:
 http://www.auladeletras.net/material/comunica.PDF
- Hernández Fierro, Víctor Manuel. (2016). Lenguaje: creación y expresión del pensamiento. Razón y Palabra. (19). (Consultado el 8 de agosto de 2016). Disponible en:
 - http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n19/19_vhernandez.html#3a
- Inglés para la competitividad y la movilidad social. (sin año). Inglés es
 posible: Agenda de una propuesta nacional. (Consultado el 7 de diciembre
 de 2016) Disponible en: http://imco.org.mx/wpcontent/uploads/2015/04/2015 Documento completo Ingles es posible.pdf

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2005). Los adultos mayores en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI.
 México. (Consultado el 23 de mayo de 2016). Disponible en:
 http://adigac.org/gallery/adultos%20mayores%20inegi.pdf
- Krashen, Steven. (2009). Principles and Practice in Secong Language
 Acquisition. University of Southern California. (Consultado el 28 de julio de 2016). Disponible en:
 http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.sdkrashen.com/content/books/principles_and_practice.pdf&gws_rd=cr&ei=iEIHWLOZMYPajwOkuLfYDg
- Llanillo Gutiérrez, Francisco Fermín. (2007). La influencia del componente cultural en la enseñanza de idiomas. Anuario de Filología Hispánica X.
 (Consultado el 8 de agosto de 2016). Disponible en: http://hesperia.webs.uvigo.es/paginas/indices/articulos/vol10/llanillo.pdf
- Marco Común Europeo de Referencia (2002). Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (Consultado el 19 de agosto de 2016). Disponible en:
 - http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- Miralles, Ivana. (2010). Vejez productiva: El reconocimiento de las personas mayores como un recurso indispensable en la sociedad. KAIROS. Revista de temas sociales (26). Universidad Nacional de San Luis. (Consultado el 7

- de noviembre de 2016). Disponible es: http://www.revistakairos.org/k26-archivos/Miralles.pdf
- Montes Giraldo, José Joaquín. (1998). Confusión de Lengua y Lenguaje.
 THESAURUS, Tomo LIII. Núm. 3. Centro virtual Cervantes. (Consultado el 20 de septiembre de 2016). Disponible en:
 http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/53/TH_53_003_101_0.pdf
- Pérez López, Ma. Soledad, Patricia Bellaton y Elin Emilsson. (2012). La enseñanza de lenguas en México. Hacia un enfoque plurilingüe.
 (Consultado el 11 de abril de 2016). Disponible en:
 http://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa/descargas/ensenanza de lenguas
- Rodríguez Hernández, Liliana y Leonardo Flores Eguis. (2008). Una experiencia en la enseñanza del idioma inglés para adultos. Revista Digital Universitaria. Vol. 9, No. 11. (Consultado el 30 de septiembre de 2016).
 Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.9/num11/art94/art94.pdf
- Sagredo Santos, Antonia. (s/a). Learning a foreign language through cultural background: saying and doing are different things. Universidad
 Nacional de Educación a Distancia. (Consultado el 19 de octubre de 2016).
 Disponible en: http://www.um.es/lacell/aesla/contenido/pdf/3/sagredo.pdf
- Sánchez Domenech, Iluminada. (2015). La andragogía de Malcom Knowles: Teoría y Tecnología de la Educación de Adultos. (Tesis doctoral). (Consultado el 26 de septiembre de 2016). Disponible en: http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/7599/1/La%20andragog%C3%ADa%2 0de%20Malcom%20Knowles_teor%C3%ADa%20y%20tecnolog%C3%ADa

- %20de%20la%20educaci%C3%B3n%20de%20adultos_Tesis_lluminada%2 0S%C3%A1nchez%20Domenech.pdf
- Temas para la educación. (2010). Competencia en comunicación lingüística: competencia lingüística vs competencia comunicativa. (Consultado el 10 de noviembre de 2016). Disponible en: https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6727.pdf
- Torikul Islam, Mohammad. (2013). First Language Acquisition Theories and Transition to SL. Japón. (Consultado el 21 de octubre de 2016). Disponible en:
 - http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://iafor.org/archives/offprints/acll2013fprints/ACLL2013_0289.pdf&gws_rd=cr&ei=cUJGWPzQGIjd0gLm9K2wDg
- Universidad del Valle de México. (2009). Modelo Andragógico:
 Fundamentos. Serie: Diálogos y perspectivas del desarrollo curricular.
 (Consultado el 5 de septiembre de 2016). Disponible en:
 http://www.bibliotecas.uvmnet.edu/portico/doc/libros/AndragogiaFundament os.pdf
- Valles González, Beatriz. (s/a). El lenguaje y la comunicación en la adultez mayor. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas. (Consultado el 14 de octubre de 2016). Disponible en: http://acmem-logopedia.com/onewebmedia/LENGUAJE%20EN%20EL%20ADULTO%20 MAYOR.pdfp 2)